

COMENTANDO

NO ME CANSARE DE DECIRLO: PARA QUE ESPAÑA SEA RICA ES PRECISO QUE EL PAN ESTE CARO Y QUE LOS JORNALES SEAN ELEVADOS

Quienes no meditan y estudian los problemas económicos y sociales sin olvidar un sólo detalle, incurrir en lamentables errores. Uno de ellos es creer que todo se remedia pagando el pan barato y abaratando los jornales. Yo sostengo, y la he sostenido siempre, la teoría contraria, afirmando que es preciso para que España sea muy rica, pagar el pan caro y retribuir bien a los obreros, lo mismo a los del campo que a los de la ciudad. No es un país rico por tener unos cuantos ricos, sino por no tener pobres. Cuanto más extendida está la riqueza, más rica es una nación, y nada hay que difunda tanto la riqueza como la agricultura, pues por cada ciudadano que vive de la industria o del comercio, viven cien de la agricultura. Un pueblo puede ser muy rico cerrando nueve comercios de cada diez; pero se arruinaría dejando de cultivar nueve campos de cada diez. Cuando hablo de agricultura, hablo de huerta y de secano, de ganadería y de avicultura, de azúcar y de alcohol, de cuanto es producido por la madre tierra. Trigo barato equivale a hambre en los pueblos, sin que produzca bienestar en la ciudad. En cambio, trigo caro equivale a riqueza en los pueblos, produciendo a la vez bienestar en la ciudad. Cuando los pueblos tienen dinero, ¿acaso no van a dejarse en la ciudad? Los comercios, los cafés, los teatros, los cines, ven entrar a raudales el dinero de los pueblos. Cuando no hay cosecha en Navarra, Pamplona sufre grave crisis; cuando los pueblos de Aragón pasan hambre, Zaragoza padece anemia económica; cuando los olivares se hielan, Córdoba siente los efectos de la miseria. En cambio, cuando Navarra, Aragón y Andalucía están plétoricas de dinero por vender bien sus cosechas, Pamplona, Zaragoza y Córdoba ven correr el dinero a raudales, y desde las casas de banca hasta las tabernas notan el bienestar producido por el dinero.

Madrid está divorciado del resto de España. Asilo de empleados, de pasivos, de pequeños rentistas, ve los problemas españoles a través del prisma del sueldo, y ese prisma es engañoso. Juzga los problemas por el suyo, y no concibe que sea una verdad científica lo que disputa ser una paradoja. ¿Cómo vendo caro el pan, se dicen muchos, va España a ser rica? ¿Cómo va a haber riqueza con jornales altos, exclaman otros? No comprenden que el pan caro representa el trigo caro, a precio remunerador. Y el trigo a precio remunerador no es otra cosa que un estímulo para cultivar más, y por lo tanto para aumentar el número de brazos ocupados en faenas del campo. Cuando en los pueblos hay bienestar logrado al amparo de buenos ingresos y de buenas cosechas, no emigra la gente de los pueblos y las ciudades no se abruma por la congestión de desocupados que demandan trabajo. El dinero circula y poco a poco pasa de una mano a otra, de un bolsillo a otro, dejando beneficios a muchos. Pero cuando el trigo va barato, la producción disminuye por disminuir el cultivo, y el hambre se va enseñoreando de los pueblos y llegando a las ciudades. Con el hambre, van del brazo todos sus malos acompañantes. Zaragoza y Pamplona son los dos ejemplos vivientes y reales que demuestran la verdad de mi afirmación. Zaragoza estaba hace quince años a punto de caer en ruina por quiebra general, y Pamplona languidecía desenvolviéndose en un ambiente de mediocre situación económica. Aragón y Navarra se pusieron a la cabeza del movimiento progresivo agrícola y sus campos fueron verdaderas granjas modelo. Poco a poco fué desenvolviéndose la agricultura, y la alfalfa, el trébol, la remolacha, el trigo, la vid y las frutas y hortalizas se centuplicaron. El dinero entró a torrentes en pueblos, en villas, y en ciudades, y Zaragoza y Pamplona vieron instalarse nuevas casas de banca, nuevos negocios de maquinaria, nuevas industrias. Pueblos en donde era difícil cambiar un billete de cien pesetas, tienen abundantes billetes de mil pesetas; en lugares donde no era conocida la carne, se sacrifican varias reses; gentes que no podían fumar, toman café, copa y puro; lugareños que no habían salido del pueblo, usan el tren casi a diario. En una palabra, hay un desbordamiento de riqueza.

a eso le llaman los periódicos ruinoso, productor del hambre, causante de la revolución. ¿Qué ganas de hablar por no callar! De esta manera de ver las cosas de España desde Madrid, olvidándose de que la agricultura es la base de la riqueza nacional, nace el divorcio entre Madrid y las provincias, y por lo tanto, entre los Gobiernos y los gobernados. No está el mal en que los productos de la tierra sean pagados a precio remunerador, sino en los abusos de los intermediarios, casi siempre acaparadores y logreros. Y aún más que eso en los absurdos e inconcebibles beneficios obtenidos por los transformadores de las primeras materias. ¿Qué culpa tiene el agricultor, productor de trigo, de remolacha y de frutas y legumbres—por ejemplo—de que algunos harineros, alcoholeros, azucareros y conserveros vendan los productos transformados con beneficios enormes? Si los gobernantes interviniesen las industrias de transformación, socializándolas, ganaría mucho la nación; pero una cosa es abaratar la transformación industrial y otra muy distinta el arruinar la agricultura. Un solo ejemplo lo demostrará. Una fábrica moderna de harinas puede moler 4.000 vagones de trigo, que son 400.000 sacos; casi la cosecha de un pueblo. Esa cosecha ha dado trabajo durante un año a todo un pueblo y el beneficio se reparte entre todo el vecindario. En cambio, el beneficio de la fábrica es para un señor o para una Sociedad. Si se impide la cosecha de los 4.000 vagones se arruina un pueblo entero; pero si se socializa la fábrica sólo se perjudica a un señor. ¿Está claro? Mírese por donde se mire, esa es la verdad, aun cuando parezca paradoja: España será rica, riquísima, cuando el trigo vaya tan caro que no quede un solo pedazo de tierra labrable sin ser cultivado, y cuando los jornales del campo y de la ciudad sean tan remuneradores que permitan vivir al proletariado sin privaciones. A quienes me digan que así se hará la vida imposible para muchos que no son obreros; sólo les replicaré lo que le contesté a un señor que se dolía de que un linotipista de este periódico ganase más que él: «Hágase usted linotipista, que yo no se lo impido!» ¿Quién impide a ustedes, señores míos,

hacerse agricultores, y si agricultores no pueden ser, convertirse en jornaleros? ¿No dicen ustedes que para ellos todo es Jauja?

JUAN DE ARAGON

DESPUES DE UNA EXPLOSION Muerte de Antonio Villegas

Sevilla, 23.—Antonio Villegas, herido a consecuencia de la explosión de dinamita ocurrida el domingo último a orillas del río Guadaira, en el lugar conocido por el Puente de los Ingleses, agravóse considerablemente, solicitando declarar ante el juez. La autoridad judicial se constituyó en el hospital, tomando declaración al herido. Las manifestaciones que hizo éste dijo algo que puede ser útil a la acción de la justicia. El herido se agravó, falleciendo poco después. Del resultado de las diligencias practicadas espérase que quedarán aclarados muchos puntos que hasta ahora parecen oscuros, realizados por los sindicalistas. El asunto es complicadísimo, y se cree que sea necesario el nombramiento de un juez especial. La Policía ha detenido a un individuo llamado Francisco Rivero, que vivía en el barrio de Triana, en una taberna en la que se reunían significados sindicalistas. En el domicilio de ellos se han verificado registros, encontrándose pistolas automáticas y documentos pertenecientes al Sindicato de Málaga, libros y folletos de propaganda sindicalista. El Juzgado se constituyó en el lugar donde ocurrió la explosión, que hirió al protagonista de este suceso, practicando una inspección ocular. Encontró regueros de sangre. De la inspección resulta que hubo otro herido, que se curó en su domicilio, desapareciendo después. En una cueva inmediata al lugar de la explosión la Policía ha encontrado documentos pertenecientes a los individuos que acompañaban al herido Villegas. La explosión debió a que los reunidos se hallaban dedicados a la fabricación de explosivos.

ALEMANIA POR DENTRO

El movimiento comunista Londres, 23.—Un telegrama de Dusseldorf indica que la República socialista ha sido proclamada en Heilbronn, situada en la Pampa del Rin. Cien hombres ocuparon la Casa Ayuntamiento y varios insurrectos se dedicaron a requisar automóviles y caballos, exigiendo además dinero de los habitantes más pudientes. Los empleados de la sucursal del Banco Imperial tuvieron que entregar más de un millón de marcos. Noticias procedentes de Essen y de Remscheid escriben que los obreros tomaron parte en la rebelión. La Policía de Seguridad cree poder dominar la situación. (T. S. H.)

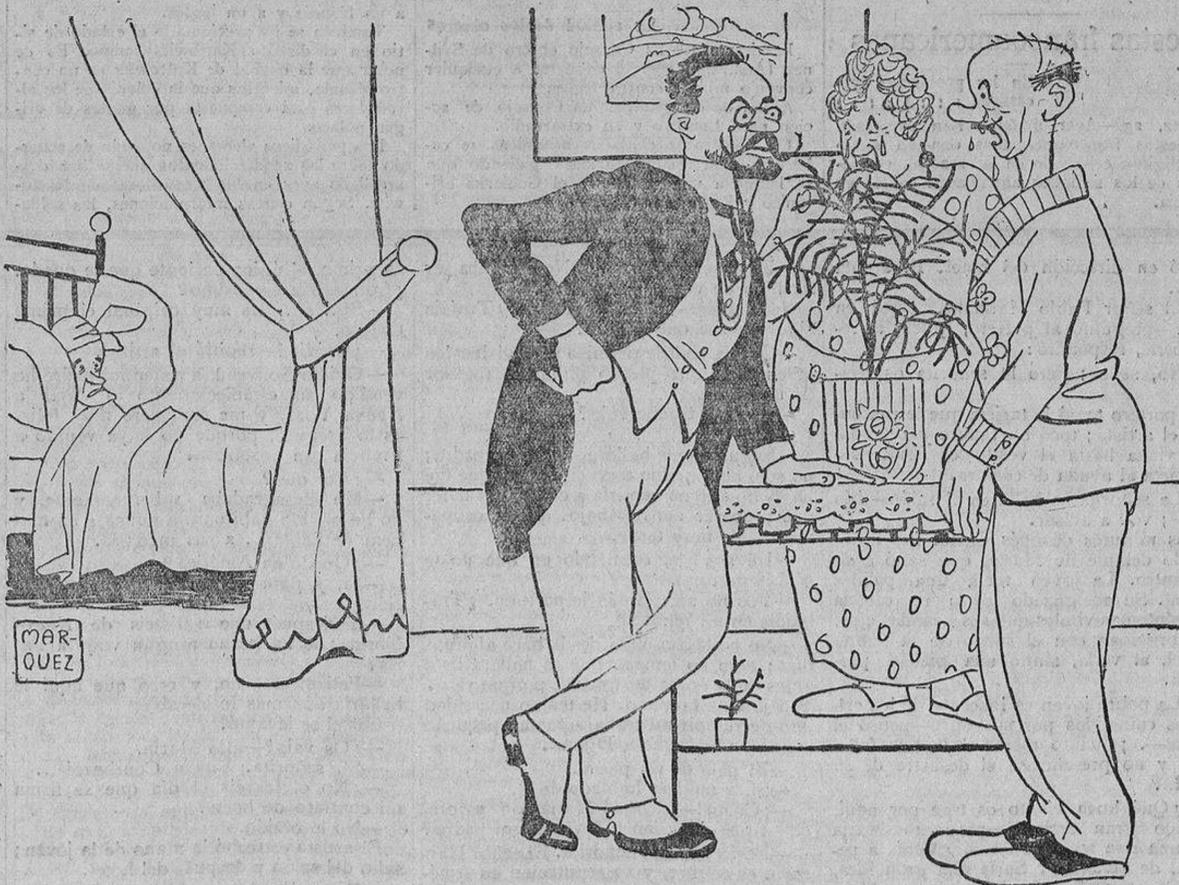
FUERA DE LA ESCENA

EL TEATRO DE LOS NOVELES

Eso de los noveles—¡oh, tema inagotable!—ni es cosa de hoy ni privativamente nuestra. No es cosa de hoy. Salvo accidentes, la Humanidad ha sido, poco más o menos, siempre la misma. La lucha de jóvenes y viejos, del que quiere llegar con el que llegó, del que está abajo con el que está arriba, tiene carácter permanente. De cuando en cuando se agudiza. Y eso es todo. La lucha es conveniente, es necesaria. Si no existiera, ¡buenos adelantos alcanzaría la Humanidad! El sistema de tumbarse todos a la bartola sería funesto para el desarrollo de la civilización y la cultura. Si los jóvenes no sintieran la comezón de llegar a donde llegaron los viejos, y aún más allá, y si los consagrados careciesen del estímulo que supone el laborar de los que vienen empujando, habría para renegar de lo monótono de la existencia. La lucha es vida. La lucha puede conducir, ha conducido muchas veces, a estados mejores. ¡Bendita sea la lucha, sobre todo si se ventila ideales y son las armas de la inteligencia las que entran en juego! En cuanto a la rebeldía, que después de todo no es más que una forma de lucha, bendita sea también la rebeldía si de ella se deducen renovaciones convenientes. La Historia y la Geografía política prueban que en la eterna pugna entre jóvenes y viejos se ha llegado a extremos deplorables. A un autor novel que se me acercó hace tres días en son de consulta he de advertirle que afortunadamente vivimos en Europa y en el siglo XX. Si viviéramos en las islas Fidji, tierra de distinguidos antropófagos que tentan—no sé si la tendrán aún—la costumbre de matar y comerse a sus padres cuando éstos llegaban a viejos y no podían servir para cosas útiles, D. José Echegaray no habría alcanzado la edad a que llegó; Cerverino Palencia y Pedro Novo y Colson habrían sido ya manjares de sendos banquetes. Benavente, Linares Rivas, los hermanos Álvarez Quintero, Arniches, estarían a punto de convertirse en abondiguillos, y a Muñoz Seca es posible que le modificaran la partida de bautismo para declararle viejo antes con antes. No es la civilización española una cosa de primer orden; pero como no llegamos a la antropofagia, nuestros jóvenes se han de conformar con las dentelladas metafóricas. Ya se ha dicho que tampoco es privati-

vamente nuestro el pleito de los noveles con relación al teatro. Al mismo tiempo que nosotros discurrimos acerca de este tema inagotable merced a la agudización del problema por obra y gracia del nacimiento de la Sociedad «Los Noveles», en Francia hacen tres cuartos de lo mismo. A medio palmo de la nariz tengo el último número de «Comedia», que ha llegado a mi poder. Es de fecha 20 del mes en curso. Habla de los noveles, de sus andanzas y sus proyectos. Merece la pena extrañar el artículo, que firma L. Robert de Thiac. Toma por punto de partida el hecho de que en la temporada anterior se constituyesen numerosas compañías dramáticas para representar obras de autores jóvenes. La Prensa secundó esos esfuerzos. El articulista se pregunta si se ha logrado el fin perseguido. Sustituye la respuesta por una duda que deja en el aire. Las condiciones materiales en que han sido representadas esas obras han hecho que sólo sean conocidas por un público escaso. Generalmente, las sociedades de jóvenes han procurado interesar en su empresa al director de un gran teatro, y éste ha puesto el teatro a su disposición «pour que les enfants s'amuse». (Dejémoslo en francés para que cause menos impresión a aquellos de nuestros noveles que desconozcan ese idioma.) Los espectáculos se celebraron por la tarde. La crítica no fué. Durante el día cada cual tiene sus ocupaciones y tampoco el público respondió al llamamiento. Puede darse el caso de que haya sido representada una obra notable y ésta continúe en la obscuridad. Ahora, con los nuevos impuestos, será difícil que puedan funcionar esas sociedades. Si los autores nuevos—sigue el articulista—quieren darse a conocer, es indispensable que modifiquen la manera de presentar sus obras. Desde el punto de vista material, el problema no es insoluble. Lo mejor es que no haya espectáculos de noveles, sino un teatro para ellos. Aboga por la creación de una sala reservada especialmente para los autores jóvenes. El Estado, que no puede subvencionar a todas las sociedades más o menos efímeras que se fundan, podría subvencionar, incluso con la exención de impuestos, a ese teatro, que sería arrendado a las sociedades noveles por una suma módica y en las fechas fijadas con antelación. Las representaciones tendrían lugar por la noche, y así el público y la crítica acudirían a ellas. Los gastos podrían ser rescatados en parte porque tal teatro tendría su público—público de pago—, lo que no pueden permitirse las sociedades actuando aquí y allá y con intermitencias. Los directores de los demás teatros podrían seguir de cerca el movimiento de los noveles. Los autores jóvenes—ya está metido Thiac en la cuestión batallona—se duelen de que no sean leídas sus obras. Cada director recibe centenares de manuscritos. La mayoría de éstos no resiste la lectura. Si hay alguna obra buena en ese laberinto, ¿vaya usted a buscarla! Es tanto como buscar una aguja en un haz de yerba. Un director de teatro ha dicho al articulista: —En pocos días recibí sesenta manuscritos. Me lancé a la busca de una obra sólida, original. Perdí el tiempo. Algunas de ellas eran estimables y acusaban ciertas cualidades; pero ninguna revelaba un hombre de teatro. (Esto mismo dicen algunos empresarios madrileños, con gran indignación de nuestros noveles.) El teatro de los autores noveles—sigue Robert de Thiac—constituiría un medio excelente de presentar una obra sin condenar a los directores a leerlas. Bastaría con que los administradores de esas sociedades hicieran una selección y rechazaran las obras mediocres. (Y con esto ya hemos caído otra vez en el círculo vicioso.) El proyecto de un teatro destinado a las manifestaciones de los jóvenes no es una novedad. Existieron en otros días el Nuevo Teatro, hoy Teatro de París; el Athénée Saint Germain y la Bodinière. Casi todos los autores modernos hicieron en ellos sus primeras armas. He ahí el estado de la cuestión en Francia. Ya que nuestros noveles se agitan también ahora como nunca, no será tiempo perdido brindarles tan cercano ejemplo. Nuestras particulares opiniones, por lo que hace a España, quedaron ya expuestas en los dos artículos precedentes.

PRONOSTICO GRAVISIMO



—¡Díganos usted toda la verdad, doctor! ¿Le encuentra usted muy mal?
—Séanme ustedes también francos: ¿ha cometido el enfermo alguna imprudencia?
—El pobrecito me pidió un pitillo brasileño y se lo di.
—Entonces siento decirselo, pero no tiene remedio, morirá.

MARQUEZ

AZNAR NAVARRO

El pan caro! Un aumento de cinco céntimos en kilo de pan, representa diez céntimos en veinte panecillos de a diez céntimos. ¡El precio de un periódico! Y

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LA ALIANZA FRANCOBELGA

Se trata de un hecho político que puede considerarse ya como inevitable. La alianza francobelga no tardará en ser públicamente declarada. Hace breves días llegó la noticia de que los representantes militares de ambos países habían llegado a un acuerdo y firmado las bases del Convenio que en lo futuro regulará las relaciones de ambos ejércitos. Era éste el paso preliminar indispensable. Paso sumamente difícil de dar y que una vez dado deja el terreno llano y fácil para la labor de los diplomáticos y de los políticos. La Prensa, que hasta ahora había guardado una prudente reserva, empieza a hablar abiertamente, lo mismo en París que en Bruselas. De un momento a otro se producirá la coyuntura propicia para que los jefes de Estado (o en su defecto representantes calificados de los Gobiernos) den el valor definitivo de la publicidad al acuerdo entre las dos naciones.

Esta alianza francobelga era inevitable y necesaria. Si faltara un argumento para demostrarlo lo encontraríamos en el ejemplo que en el Oriente de Europa están dando la joven República de Checoslovaquia y el reino recientemente engrandecido de Yugoslavia. Cuando estos dos países han sentido como una condición indispensable para su propia existencia la necesidad de poner un poco de orden en el caos político del Oriente europeo, han recurrido al viejo y natural instrumento de las alianzas, y gracias a ello vemos surgir en la turbulencia y confusión de intereses contradictorios, de apetitos insatisfechos y de orgullos heridos que los Tratados de Saint-Germain y del Triunfo han tenido forzosamente que dejar en los territorios que pertenecían a la Mo-

narquia austrohúngara una fuerza homogénea de treinta millones de hombres, entre los cuales no solamente existe una comunidad de intereses, sino además una común voluntad de vivir en paz y en un ambiente de paz.

Las condiciones externas no son en el Occidente de Europa las mismas que en el Oriente. Pero tanto como en el Danubio, la paz tiene necesidad de ser defendida en el Rin. Los peligros para la paz en Oriente están originados por la multiplicidad de soberanías y el sinnúmero de rivalidades que de ellas nacen. En Occidente, al contrario, la paz está amenazada por un solo peligro, y este peligro no es otro que la subsistencia de una sola soberanía en Alemania, la supervivencia de un bloque de setenta millones de habitantes, con un interés común (común, no por ninguna razón de naturaleza, sino por el hecho político de vivir juntos bajo una misma soberanía) y una voluntad común de desquite.

Para hacer frente a este peligro se forma, o mejor sería decir nace con espontaneidad irresistible, la alianza francobelga, la unión diplomática y militar de dos pueblos que están ya unidos por la tierra y por la civilización. La prueba de la unidad profunda que entre Francia y Bélgica existe se encargó de darla Alemania en agosto de 1914, cuando para atacar mortalmente a la primera encontró que el medio más eficaz y rápido era violar y asolar el territorio de la segunda. A la agresión de Alemania, Bélgica y Francia contestaron con la única arma que tenían a mano: la guerra común. Y ahora, al peligro alemán, que subsiste, responden preventivamente, prudentemente, con la alianza, garantía de la paz.

Todas las autoridades y los caballeros de Colombo asistieron al acto.

Pronunciaron discursos el presidente de los caballeros y el Sr. Lhopiteau, el cual recordó las palabras pronunciadas por Millebrand hace tres días en Reims, y afirmó que Francia no quiere la dictadura, de cualquier clase que sea.

Después de este discurso, el presidente de los caballeros de Colombo se dirigió hacia el mariscal Foch, que estaba al pie del monumento, y se hizo intérprete del orgullo que los americanos sienten al saludar al mariscal, y le entregó un bastón de mariscal, de oro macizo.

Foch dió las gracias en términos calurosos, y terminó diciendo que siente una gran satisfacción al pensar que la bandera americana flota en la fortaleza de Ehrenbrestein, al borde del Rin, que constituye la frontera natural necesaria a la seguridad de Francia. (Agencia Radio.)

Los Estados Unidos y Francia

Están de acuerdo

París, 23.—Telegrafía de Washington a L'Echo, de París: «La declaración de Colby anunciando que América y Francia están de completo acuerdo en la cuestión de Rusia ha causado satisfacción general, y de ella se deduce que los aliados están aún capacitados para cooperar de una manera eficaz al arreglo de los problemas de la Europa oriental y central. Sin embargo, se considera que existen divergencias de miras considerables entre Francia y América por un lado y la Gran Bretaña por otro, puesto que los ingleses observan con el Gobierno de los Soviets una actitud más amistosa, que Francia y América por su parte no pueden aceptar mientras que Francia sostenga su negativa en reconocer a los Soviets. Mientras esto ocurra, Francia puede contar con la simpatía de América.

Esta es la verdad indiscutible, aunque Harding haya declarado recientemente que si fuera elegido, reorganizaría completamente la política extranjera.

Harding no ha manifestado en qué podía consistir el cambio de política; pero los jefes de su partido aseguran de una manera positiva que la política referente a Rusia no cambiará.

Harding, en su discurso, aludía principalmente a la Liga de las Naciones.

Colby, al definir la actitud de Francia, ha dicho que el solo punto que separa a los dos Gobiernos es el reconocimiento del régimen de Wrangel, al cual no se asocia América.

Colby, sin embargo, ha reducido a su mínima importancia este detalle, explicando que la identidad esencial de miras entre los dos Gobiernos continúa siendo el rasgo característico y fundamental.

Los americanos de origen polaco continúan realizando una energética propaganda para convencer al Gobierno que conceda a Polonia una ayuda sustancial; pero no consiguen sacudir la apatía general en lo referente a las decisiones que se deben adoptar. (Agencia Radio.)

EL PROBLEMA TURCO

La lucha en Mesopotamia

París, 23.—Telegrafía de Beyruth que la situación en Mesopotamia se va agravando más y más. Ha sido destruida completamente la vía férrea que se extiende hasta Persia. (T. S. H.)

DE INGLATERRA

La actitud de los obreros

Londres, 23.—El Consejo obrero de Sydney (Australia) decidió oponerse a cualquier convenio militar contra Rusia.

Acaba de constituirse un Consejo de acción para Londres y su extrarradio.

En numerosas ciudades británicas se celebraron ayer manifestaciones pidiendo que se llegue a una paz entre el Gobierno británico y Rusia. (T. S. H.)

RUSIA Y POLONIA

¿Se entienden rusos y alemanes? : : : : :

Londres, 23.—Refiriéndose a la noticia de que Trotsky visitó la Prusia oriental con el fin de conferenciar con los oficiales de Estado Mayor alemanes, un radiograma de Moscú dice que hay necesidad de un acuerdo rusoalemán «para salvar a Europa de una catástrofe económica y del caos».

Estas manifestaciones y otras tantas sobre el mismo particular permiten interpretar justamente la siguiente declaración, contenida en un mensaje de Moscú:

«Hay esperanzas de que Alemania concierte en breve un convenio políticoeconómico con Rusia.»

El Times observa respecto a este particular que el Gobierno sovieta ruso quiere hacer creer con estas noticias que Moscú y Berlín han llegado ya a una inteligencia.

El diario inglés agrega que el embajador sovieta en Berlín, Kopp, visitó recientemente Moscú para someter las condiciones del acuerdo que él había negociado a juicio del Gobierno ruso. (T. S. H.)

Comentarios ingleses

Londres, 23.—El Daily Mail escribe a propósito de la victoria polaca: «El aparente milagro de esta victoria es debido en su mayor parte a los mismos agentes que ocasionaron el milagro del Marne. Seis años más tarde es la habilidad y el espíritu de iniciativa de los oficiales franceses, formados en las grandes escuelas de los Foch, lo que ha triunfado, secundados por el valor de unos soldados que pueden y quieren combatir.» El periódico hace notar que los oficiales franceses se encontraban no solamente en el Estado Mayor, sino en el frente. (Agencia Radio.)

EN ALTA SILESIA

Nuevos encuentros

Berlín, 23.—Dicen de Bautzen: «El distrito fronterizo de Alta Silesia ha sido ocupado por las tropas polacas.

Entre los polacos y la Policía de Seguridad y Civil se han entablado combates en la noche del jueves al viernes.

La Policía de Seguridad ha tenido doce muertos y un gran número de heridos.

Los polacos se encuentran actualmente en la frontera de Bogutschutz, a poca distancia de Kattowitz.

El viernes por la mañana se libraron también nuevos combates entre los polacos y la Policía de Seguridad. Hubo muertos y heridos. La Policía de Seguridad tuvo que retirarse ante fuerzas superiores.

Según informaciones de Berlín, en Alta Silesia las tropas polacas, en número de tres mil, han ocupado la ciudad de Kattowitz.

Las tropas de ocupación francesa toman ahora parte en el combate entre polacos y la Policía de Seguridad.

Los polacos invitan a los obreros a una huelga general y han dirigido a la Comisión interalada algunas condiciones para la reanudación del trabajo. (Agencia Radio.)

El estado de sitio

Berlín, 23.—La proclamación del estado de sitio de Kattowitz por las tropas de ocupación mandadas por el general francés Grattier, ha producido un efecto satisfactorio. El orden ha quedado ya restablecido. El general Grattier, conforme a la ley alemana, ha recibido al Sr. Kubu como adjunto civil. Se ha instituido un tribunal especial, que preside un magistrado italiano, y que tiene por asesores a un francés y a un inglés.

También se ha proclamado el estado de sitio en el distrito Kattowitz-Campo. Es de notar que la ciudad de Kattowitz es un centro alemán, mientras que la colonia de los alrededores está compuesta por gentes de origen polaco.

Los periódicos alemanes no están de acuerdo sobre los acontecimientos que se han desarrollado ayer en los alrededores de Kattowitz. Según ciertas informaciones, los solda-

dos del ejército regular polaco invadieron la ciudad, y, según otras, no se trata más que de bandas polacas, compuestas en su mayoría de aventureros.

El periódico independiente la «Freiheit» pone en duda una parte de estas noticias y asegura que las colisiones que se han producido en los alrededores son debidas a la actividad de los nacionalistas alemanes. Este periódico termina pidiendo que para terminar de una vez con tan lamentables incidentes se debe proceder inmediatamente a un plebiscito. (Agencia Radio.)

Propaganda bolchevique

El contagio en Alemania

Berlín, 23.—Cerca de seis mil personas, entre las cuales había gran número de obreros sin trabajo, han participado en la manifestación organizada en Berlín en favor de los Soviets rusos.

Después de violentos discursos se votó una resolución, en la que se pide al Municipio de Berlín que entregue un socorro de 500 marcos a todos los obreros sin trabajo que viven en Berlín desde hace más de seis semanas.

También se votó una resolución que expresa la simpatía de los «hermanos alemanes» a los «hermanos rusos» en la lucha actual y pidiendo el apoyo de Rusia para obtener que en Alemania mejoren las condiciones de existencia. (Agencia Radio.)

La entrevista de Lucerna

Lloyd George y Giolitti

Lucerna, 23.—Giolitti debió haber llegado a Lucerna a las cuatro; pero el tráfico estuvo momentáneamente interrumpido en San Gato. El tren ministerial tuvo que continuar por la vía del Simplón, y por esta causa no ha llegado hasta las seis y veinticinco.

Lloyd George se había dirigido en persona a la estación, donde saludó cordialmente al primer ministro italiano. Giolitti viene acompañado de su médico particular y de dos intérpretes.

Los dos hombres de Estado se han dirigido en automóvil al hotel National, donde Giolitti ha sido invitado por Lloyd George. Se anuncia que los dos personajes tendrán mañana a las diez un cambio de impresiones sobre la cuestión política. No se sabe aún sobre qué asuntos versará la entrevista. Sin embargo, conviene hacer notar que La Epoca asegura que la cuestión rusopolaca y las divergencias de miras de los Gobiernos francés e inglés será objeto de un debate profundo. Por el contrario, la cuestión del Adriático será tan sólo esbozada, o tal vez ni siquiera se hablará de ella.

Por otra parte, Giolitti saldrá de Lucerna el lunes por la noche, y regresará a Roma para convocar el Consejo de ministros para el día 27 de agosto. (Agencia Radio.)

Una alianza oriental

Comentarios serbios

Belgrado, 23.—Los periódicos de Belgrado dedican artículos a la alianza del Reino de los serbios, croatas y eslovenos con la República checoslovaca.

El «Trgovinski Glasnik» concede gran importancia a este acontecimiento, y dice que la visita de Benes tuvo por objeto dar señales visibles de la alianza de los dos pueblos, que ya por puros instintos y tradiciones tienen tendencias a la comunidad eslava.

El periódico hace resaltar las palabras de Benes relativas a la alianza y a la Seguridad de la paz en el porvenir.

El «Samouprava» escribe: «Dos nuevos Estados han realizado una alianza sin carácter agresivo para defender sus territorios y la situación establecida por el Tratado de Saint-Germain. Europa debe ver en ellos un baluarte para la defensa de la libertad y de la independencia de los Estados y debe sostener dicha alianza por su propio interés.» (Agencia Radio.)

La situación en Rusia

Las tropas de Wrangel

Ateñas, 23.—Afirmar desde Varsovia que se trata de día en día más de una gran victoria de los polacos sobre los bolcheviques, los que están rodeados por tres lados, después de la ocupación por los polacos de Brest Litowsk.

Según un parte oficial, el general Wrangel ha tenido igualmente un éxito importante al apoderarse de nuevo de Alevski, y rechazando a los bolcheviques más allá del río Dnieper. (T. S. H.)

Los ucranianos

París, 23.—Dicen de Estocolmo al «Echo de París»:

«Los periódicos suecos reproducen un artículo publicado por el órgano bolchevique «Izvestia», anunciando que una división de 25.000 insurrectos ucranianos, bajo las órdenes de Makho, bajan de Katerinoslaw hacia el Este, rechazando a las fuerzas bolcheviques.

En la línea Katerinoslaw-Iusuka, las tropas rojas han tenido un sangriento fracaso.» El «Izvestia», como todos los periódicos bolcheviques, subraya la importancia y el peligro que significaría para la República sovieta si Wrangel combina sus operaciones con Makho y los cosacos.

La actitud de los cosacos, según los periódicos, constituye un factor decisivo en la campaña meridional.

Exigen una propaganda intensa de movilización de todas las fuerzas comunistas en el Don y el Kuban para obligar a los cosacos a que permanezcan fieles a los Soviets.

El periódico rinde homenaje a Wrangel, diciendo que el general avanza prudentemente y organiza sus fuerzas para dar su golpe al ejército rojo. (Agencia Radio.)

Los cosacos contra los bolcheviques : : : : :

Constantinopla, 23.—Los cosacos de Kuban se han adherido al Gobierno democrático de Wrangel, y la Rada de Kuban acaba de reunirse en Crimea bajo la protección de las tropas de Wrangel. (Agencia Radio.)

Otro fracaso de los rojos

Tiflis, 23.—La población de Azerbeijan vive los últimos días de la dominación bolchevique.

Por todas partes se nota un movimiento contra los rojos, y el pueblo azerbaijano, que tantos fusilamientos y saqueos ha sufrido, une todas sus fuerzas para expulsar definitivamente del país al ejército rojo.

El ex gobernador de Azerbeijan, derrotado en el mes de abril por los bolcheviques, ha reanudado abiertamente su actividad y ha unido su ejército al del general Salimoff.

En los alrededores de Araxe se ha constituido un gran destacamento de la tribu Shakhsevand.

Entre Ouzoun Hadji, jefe de la insurrección, y Daghestan existen relaciones cordiales.

La mayor parte del ejército rojo ha salido ya de Baku y se ha dirigido precipitadamente hacia Astrakan en navíos a vapor.

La huida de los rojos es tan rápida, que abandonan en el camino el botín capturado a los azerbaijanos. (Agencia Radio.)

Fiestas francoamericanas

En las provincias rescatadas : : : : :

Metz, 23.—Ayer mañana han empezado las fiestas francoamericanas con un servicio religioso celebrado en la catedral, en memoria de los soldados americanos caídos en Francia.

siguió en dirección del hotel. El artista llamó.

—El señor Pablo Harmant, ¿está en casa?—preguntó al portero, quien, al reconocerle, respondió:

—No, señor; pero la señorita os recibirá.

El portero tomó la tarjeta que le presentaba el artista; tocó un timbre y precedió a la visita hasta el vestíbulo, donde dió la tarjeta al ayuda de cámara.

—La señorita se halla en el salón—dijo éste—; voy a avisar.

Dos minutos después Castel fué introducido delante de María, que salió a su encuentro. La joven tenía una palidez mortal. Su adelgazado rostro no ofrecía más síntomas vitales que sus grandes ojos, que brillaban con el fuego de la fiebre. Castel, al verla, sintió una piedad profunda.

—La pobre joven es inocente de los crímenes cometidos por su padre—pensó el artista—. ¡Cuánto mejor sería que faltase y no presenciase el desastre de su casa!...

—¿Qué buen viento os trae por aquí, querido gran artista?—preguntó María con una risa melancólica—. ¿Venís a pedirme de almorzar? Sería una gran idea, porque estoy sola y me haríais compañía...

—Siento, señorita, no poder acceder a vuestra graciosa invitación.

—¿Por qué no podéis?

—Porque he almorzado.

—Lo siento. ¿Es a mí o es a mi padre a quien desearís ver?...

—Es al señor Harmant. No esperaba ser recibido de vos tan temprano.

—Mi padre está en la fábrica. ¿Teníais algo urgente que decirle?

—Quería pedirle permiso para visitar los talleres, porque pienso pintar el interior de una fábrica.

—¿Vais a Courbevoie?

—Sí.

—Seguramente hallaréis allí a mi padre; no sólo ahora, sino todo el día, porque me ha dicho que no vendría a comer por tener que preparar unos trabajos que le ocuparían hasta muy tarde.

—Iré a verle, confiando en que no le será importuno.

—¿No he hecho nada desde hace algunos días; pero no temáis, que se hallará listo antes de la época designada, porque ya no lo dejaré de la mano. He tenido necesidad de interrumpir mi trabajo por un pequeño viaje que he hecho a Dijon...

—El país de mi padre.

—Sí, y me han hablado de él.

—¿Cómo!—exclamó María con sorpresa—; ¿se acuerdan todavía de mi padre?

—Perfectamente señorita. El señor Harmant es célebre, y su reputación en América, y hoy en Francia, no puede menos de llegar a sus compatriotas.

—Allí no tenemos ninguna familia, según creo.

—Creo como vos, lo cual no impide que hablen mucho del señor Harmant en términos muy satisfactorios, así como de

su primo, el único pariente que le queda.

—¿Conocéis a ese primo?

—Sí... sí... Es muy original el primo Ovidio.

—¿Ovidio?—repitió el artista.

—Ovidio Soliveau, a quien mi padre ha vendido su establecimiento al dejar a Nueva York, y me considero muy feliz, os lo aseguro, porque no haya venido a Francia con nosotros...

—¿Por qué?

—Me desagradaba soberanamente, y no he podido habituarme nunca a su manera de hablar... a sus modales.

—¿Quedó en América?

—Sí, y para mí es una gran satisfacción.

—Y después que salisteis de Nueva York, ¿no ha hecho ningún viaje a París?

—Felizmente, no, y creo que aquí le hallaría aún más intolerable.

Castel se levantó.

—¿Os vais?—dijo María.

—Sí, señorita. Voy a Courbevoie...

—¿No olvidaréis el día que se firma mi contrato de boda?

—No lo olvido.

El artista estrechó la mano de la joven; salió del salón y después del hotel.

—Esta niña ignora que Soliveau está en París—pensó el artista, dirigiéndose al carruaje—; para ella habita en Nueva York, donde explota el establecimiento que le cedió su padre. ¡La mente se pierde en medio de tan espesas tinieblas!

Castel se hizo conducir al café donde

le esperaba Duchemin. Al ver a éste, le dijo:

—Pablo Harmant se halla en la fábrica, y no irá a su casa a comer.

—¿Si dejará a Courbevoie antes de recibir el despacho que debí enviarle?...

—No temáis nada... yo le impediré, ¿habéis pedido el almuerzo?

—Sí, señor, y sólo se os esperaba para servirlo.

—Almorcemos de prisa, pues no tenemos tiempo que perder.

En menos de media hora los dos hombres almorzaron, y Castel pagó la cuenta y subió al carruaje con Duchemin.

—Conducidnos a la estación telegráfica más próxima—dijo el artista al cochero.

XLVIII

El coche se detuvo delante del despacho teleográfico del bulevar Malesherbes. Los dos hombres penetraron, y fué expedido el telegrama siguiente:

«Pablo Harmant, constructor mecánico, Courbevoie.

Te espera esta noche en casa a las nueve. Muy urgente.

«OVIDIO»

Una vez puesto el despacho, Castel y Duchemin volvieron al vehículo.

—¿Dónde vamos ahora?—preguntó el cochero.

—Al puente de Neuilly—respondió el pintor.

El coche partió de nuevo, y a la extre-

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

El hombre que no puede vivir como quisiera

Con esto del descanso dominical ha variado de modo muy notable la fisonomía de las Redacciones de los periódicos. Antes, cuando los redactores se veían diariamente, sin que hubiese intermitencias en la labor, apenas se saludaban con un débil «¡Hola!», que venía a ser como la palabra sacramental de una invariable rotación. Hoy ya no pasa eso. Los lunes suele haber en las Redacciones un cambio de saludos que antes no se conocían, como si los redactores volvieran de viajes dilatados, como si todos ellos fueran hijos pródigos que vuelven a juntarse cuando Dios lo quiere en el viejo hogar común. A los saludos efusivos, que ya no se repetirán hasta el lunes siguiente, dejando seis días de lugar al consabido «¡Hola!», suceden las relaciones pintorescas de lo que hizo en el Mundo cada cual en el espacio de esas benditas veinticuatro horas de asueto, y tal redactor refiere un viaje ajetreado a la sierra, y tal otro—generalmente de los de más edad—alguna aventura picaresca que tendrá buen cuidado de no contar en casa.

—Ayer—acaba de decir un compañero en esta rendición de cuentas de la última jornada de descanso—hice un descubrimiento; el de un hombre que no puede vivir como quisiera.

Se le ha echado encima la Redacción casi en pleno. ¿Es que no pueden contarse por millones los seres que no pueden vivir en este Mundo como quisieran?

El descubridor se ha apresurado a rectificar. Hay, en efecto, muchos millones de hombres que no pueden vivir como quisieran; pero esto sucede por que no han llegado a ver hermanadas cabalmente su posición y su aspiración. Hay otros, en cambio (y a éstos ha querido referirse), que disponiendo de medios para vivir como quisieran no pueden lograrlo por circunstancias ajenas a su propia aspiración y a su misma posición.

Y el compañero cuenta que ayer, domingo, pasó el día en uno de los barrios

extremos de Madrid, en la vivienda de un amigo suyo.

El tal amigo es un artista. Trabajó lo indecible en su mocedad y logró reunir un capitalito considerable. Tenía una aspiración y llegó el momento de poder realizarla.

No era cosa del otro jueves. Se reducía a adquirir con sus ahorros un hotelito en los alrededores de Madrid y a convertirlo poco a poco, mediante la inversión de ahorros nuevos, en la residencia que él quería tener para vivir decididamente a gusto.

Adquirió un hotel capaz, pero modesto: sólo de una planta, con sótano y jardín. Se instaló en él. Poco a poco lo adaptaría a sus necesidades y a sus gustos. Grave error. El artista no había contado con que una serie de huelgas del ramo de construcción haría fracasar sus dorados sueños. Ha perdido la cuenta de las veces que pretendió, en vano, emprender obras para ampliar su vivienda. Otras tantas quedó la obra abandonada. En cierta ocasión habían comenzado los trabajos para levantar otro piso sobre el único del hotel. Desmontado ya el tejado, se produjo una nueva huelga. Hubo noches en que el artista casi tuvo que dormir envuelto en un impermeable. Y he ahí un hombre que creyendo haberse librado de la tiranía del casero y de esa otra tiranía que supone habitar una casa hecha según el capricho de los demás y no acomodada al gusto o a las necesidades de quien la ocupa, se encuentra aplastado por una tercera tiranía: la de quienes no le permiten hacer el tiempo vivir como quisiera, pudiendo vivir de modo muy distinto a como vive. He ahí un hombre que busca una relativa felicidad y ha tenido que caer por fuerza en la desesperación.

¿El hombre que no puede vivir como quisiera! Efectivamente, no era para tomarse a risa el descubrimiento del compañero.

representa el último progreso de perfeccionamiento después de la guerra.

Una visita al ministro
El ministro de la Guerra ha recibido la visita del oficial retirado del ejército inglés, brigadier general Rudkin, siendo su objeto expresar su felicitación por las brillantes operaciones a que recientemente asistió en Melilla.

Dicho oficial retirado, por no pertenecer ya al ejército inglés, asistió a título exclusivamente privado a las operaciones y aprovechando la coincidencia de su estancia accidental en Marruecos.

Sus juicios críticos fueron para el ministro del mayor interés.

P. A. L.

Agua de Solares
POR SUS CONDICIONES DIGESTIVAS,
LA MEJOR AGUA DE MESA

LA MONCLOA EN PELIGRO

¿Un nuevo despojo a Madrid?

Cuando mi respetable amigo el ex alcalde madrileño Sr. Ruiz Jiménez bautizó en una memorable colección de artículos periodísticos a esta desdichada villa con el mote de *La Cenicienta*, tuvo más razón que un santo.

Todas las provincias españolas envidian a Madrid, creyéndolo favorecido por todos los Gobiernos y por todos los prohombres políticos, y la verdad es que liberales y conservadores, mauristas y demócratas parecen haberse puesto siempre de acuerdo para perjudicar a la capital de España.

Una vez merman las frondosidades de los jardines del Buen Retiro para construir un edificio público; en otra ocasión cercenan las arboledas de la Florida para instalar casetas de carácter permanente con destino a Exposiciones de ganado; otra vez el Estado cerca parte del Parque de Madrid para edificar dependencias de utilidad relativa; un buen día es en la Moncloa donde se construyen edificios y más edificios; que pudieran muy bien llevarse a otros lugares; más cercano piensa el Estado construir la Casa de la Moneda en los terrenos de la Dehesa de la Villa; hace aún pocos días pensábase en construir una nueva Cárcel de Mujeres en una barriada populosa; a la entrada de calles que desembocan en el Paseo de la Castellana, que con su futura prolongación habrá de ser el mejor paseo de Europa; y por si todo esto fuera poco, ahora se trata de cometer otro disparate en perjuicio de este Madrid tan sufrido, de esta villa casi siempre desamparada de protección y de apoyo, verdadera *Cenicienta*, merecedora a no dudar de mejor suerte.

Ahora se trata de construir en los terrenos de la Moncloa el Hospicio Provincial que habrá de sustituir al vetusto caserón de la calle de Fuencarral.

¿A qué diputado se le habrá ocurrido semejante desatino? ¿Qué ministro se atreverá a realizar semejante donación, contraria a la ley de Cánovas del Castillo de 17 de septiembre de 1896?

La cesión de esas terrenos sólo puede hacerse por una ley sin sustraerla a los trámites establecidos en la legislación que rige sobre la materia.

Semejante atropello al pueblo madrileño no deben consentirlo sus diputados y senadores, si alguna vez quieren cumplir su deber de defender los intereses de los conciudadanos que les otorgaron sus sufragios; no deben tolerar los concejales de todos matices, con el alcalde a la cabeza, que por algo ostentan la representación genuina de los madrileños; no pueden dejar pasar tal disparate sin una enérgica protesta los escritores madrileños y madrileñistas que a Madrid defienden desinteresadamente en otras ocasiones.

A todos invito y excito para que expongan sus ideas sobre este propósito tan descabellado; no los cito nominalmente por creerlo innecesario; los que verdaderamente amen a Madrid, a esta pobre *Cenicienta* de nuestros amores, salgan pronto a su defensa. No se puede consentir que por capricho u otras causas se despoje al pueblo madrileño de parte de uno de sus pulmones, acaso el más necesario e importante para su vida.

¡Unámonos todos para salvar a la Moncloa!

EL GACETERO DE LA VILLA

AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladan durante el verano a cualquier punto de España continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

INFORMACIONES TEATRALES

EN PROVINCIAS

LOS DEL INFANTA ISABEL

La compañía de Arturo Serrano sigue con éxito creciente su actuación en el teatro Pedraza, de Santander.

Últimamente ha estrenado *La caseta de la feria*, de Fernández del Villar.

Gustó mucho la obra, y para ésta y para sus afortunados intérpretes hubo abundantes ovaciones.

EN EL EXTRANJERO

BENAVENTE A AMERICA

Buenos Aires, 21.—Se activan las gestiones para conseguir que venga a Buenos Aires el ilustre dramaturgo español D. Jacinto Benavente.

Se le prepara un homenaje, organizándose además un espectáculo en el que el escritor hará una disertación artística. (Agencia Americana.)

EL AUTOR DE «LA CAUTIVA», HERIDO

Charles Meré, el aplaudido autor de *La cautiva*, paseando por el bosque de Compiègne, sufrió una caída, hiriéndose gravemente en la mano derecha.

Después de la necesaria intervención quirúrgica, hay fundadas esperanzas de que pronto recobrará el uso de la mano y estará en condiciones de poner fin a las obras que tiene prometidas a los grandes teatros del Boulevard.

LOS AUTORES FRANCESES

Comedia, de París, ha preguntado a los autores franceses de más fama cuáles son sus proyectos para la temporada próxima a comenzar.

He aquí, en síntesis, lo que algunos de ellos han contestado:

Henry Bataille.—El teatro de París representará *L'Homme à la Rose*. La Comedia Francesa hará *Marian Colibri*, obra conocida en Francia y fuera de Francia. Tiene entre manos dos obras nuevas, de las que nada quiere adelantar.

Maurice Donnay.—Está escribiendo, en colaboración con André Rivoire, una comedia que llevará por título *La Belle Angevine*, y será estrenada en el teatro de Variedades. Al comenzar la temporada estrenará el teatro de la Opera Comica *Le Roi Candale*, comedia lírica, letra de Donnay, música de Alfred Bruneau. En la Gaîté-Lyrique será representada la opereta *Le Mariage de Télémaque*, libro de Donnay y Jules Lemaitre, música de Claude Terrasse.

Romain Coolus.—En colaboración con Maurice Hennequin ha terminado una comedia en tres actos, que se titula *Le Paradis Fermé*, y será estrenada en el Athénée.

Lucien Descaves.—Sólo tiene preparada una obra en un acto: *Les Vestales*.

Albert Guinon.—El autor de *Le Bonheur* y *Decadence* está escribiendo una obra dramática pasional. Su título es *Viellir*. No sabe aún en qué teatro será estrenada.

Miguel Zamacois.—Tiene tres obras terminadas: *Seigneur Polichinelle*, drama en cuatro actos, en verso, estrenado con buen éxito en Niza en marzo de 1914; *L'Homme aux dix Femmes*, comedia en tres actos, en verso, ligera y alegre, terminada la primavera última, y *Le Passage de Venus*, fantasía en un acto, también en verso. Ignora en qué teatros serán representadas esas tres obras.

Henri Duvernois.—En colaboración con Abel Tarride está terminando *Faubourg-Montmartre*, drama en cuatro actos. Prepara el libreto de una opereta que llevará por título *Les Voyages de M. Pimperneau*.

Edmond Sée.—En octubre leirá al Comité de la Comedia Francesa *Un Ami de jeunesse*, obra en un acto, cuyo principal papel ha sido escrito para Maurice de Féraudy. Está terminando, para otro teatro, *La Dépositaire*, comedia en cuatro actos.

Henri de Gorsse.—Piensa estrenar cuatro obras. En el Nuevo Ambigu *L'air de Paris*, comedia ligera en tres actos, en colaboración con Maurice Hennequin. En la Scala *Oscar, tu le seras!*, vodevil en tres actos, en colaboración con Nancy. En Apolo *La Ceinture de Venus*, opereta de gran espectáculo, en colaboración con Victor Darlay, música de Félix Fourdrain. En el Châtelet *En Van 2020 ou La merveilleuse aventure de Benjamin Pirouette*.

Saint Georges de Bouhélier.—Sólo tiene una obra preparada, que entregará a Gémier. Se titula *La tragédie des Amants*.

Paul Fort.—El príncipe de los poetas hará este invierno sus primeras armas como autor dramático. Será en el Odéon y la obra se titula *Louis XI, curieux Homme*. Está escribiendo otros dos dramas: *L'Or* y *Le Camp du Drapeau*, el primero en un acto, el segundo más extenso.

Henri Cain.—Estrenará en el teatro de Sarah Bernhardt *Les Grognauds*, alta comedia, escrita en colaboración con G. Lenôtre. En noviembre Lucien Solvay y Henri Cain estrenarán en el teatro de la Moneda, de Bruselas, *Thyl Thenspiegel*, con nueva partitura. Tiene, finalmente, *Le Chat Botté*, en colaboración con Edouard Adenis, música de Claude Terrasse. Es un cuento de hadas que pondrá en escena Rachet en diciembre.

¡A LA CALLE TODO EL MUNDO!

Un lanzamiento sin desahucio

En la casa número 7 de la calle de la Bola se presentaron varios albañiles armados de todos los útiles necesarios para echar abajo la casa, y empezaron a levantar tejas, baldosas, puertas, tuberías, etc.

Los vecinos, que no esperaban aquella invasión, protestaron; pero como los albañiles seguían su tarea demolidora, diciendo que

cumplían órdenes del dueño, se dirigieron a la Comisaría del distrito, para impetrar el apoyo de las autoridades.

El inspector general de Seguridad, señor Ródenas, dió inmediatamente orden de que se suspendieran los trabajos y puso guardias en la finca para que bajo ningún pretexto penetraran los albañiles en ella.

Si el dueño tenía la esperanza de lanzar a la calle por este expedito y arbitrario procedimiento a todos los vecinos, se ha equivocado por esta vez.

No es el de la piqueta el camino legal.

Una propietaria desgraciada

La dueña de la casa número 1 duplicado de la calle de Guillermo Rolland, doña Pilar Júdez Gascón, tiene verdadera desgracia con los porteros.

Al regresar de San Sebastián y pedirle cuentas al actual, que se llama Pablo Izquierdo, se encontró con que a éste le habían robado el día 16 del actual las 2.772 pesetas que tenía en su poder, procedentes del importe de los alquileres de varias fincas de la denunciante.

Esta llevó al Juzgado al citado portero, quien explicó el robo, diciendo que a las seis de la tarde de dicho día, al pasar por los derribos del segundo trozo de la Gran Vía le salieron al encuentro dos desconocidos que le pidieron lumbre, y al ofrecérsela el declarante le pasaron por la cara un pañuelo impregnado en una sustancia extraña que le produjo un desvanecimiento momentáneo.

Cuando recobró el sentido se encontró en el suelo y sin la cartera en que guardaba las 2.772 pesetas.

Inmediatamente se dirigió a su casa; y en vez de denunciar el hecho a las autoridades, se limitó a referirle el caso a su mujer.

La propietaria, encontrando anómalo el proceder del portero, ha presentado la denuncia correspondiente, porque con éste son tres ya los porteros que le han dejado de pagar las cuentas cobradas.

SUCESOS DEL DIA

Percances en el trabajo

Por accidente del trabajo ocurrido en la calle de Blasco de Garay, número 2, sufrió lesiones graves en la mano derecha el jornalero Manuel Jiménez Rodríguez, de cincuenta y seis años, domiciliado en la misma finca.

En un taller de cerrajería de la calle de Fernández de la Hoz, número 52, se produjeron graves lesiones en la mano izquierda el mecánico Antonio García Ballori, de cincuenta años, habitante en la carretera de Aragón, número 37.

Trabajando en una fábrica de cervezas de la calle de Hortaleza se ocasionó lesiones de consideración Fernando Vellido, de treinta y tres años, domiciliado en la calle de Segovia, número 37.

Un pequeño Cain

El niño Pablo Juarros del Castillo, de ocho años, que vive en la calle de San Millán, número 13, fué asistido de una extensa herida contusa en la cabeza, que le ocasionó un hermano mayor al castigarle.

Accidente del trabajo

El obrero Manuel Pascual de la Calle, de cuarenta y nueve años, sufrió la fractura de la clavícula derecha por haberse caído encima una barra de hierro en la calle de Gaztambide, núm. 3.

Un atropello

Con la moto 5.301, que guiaba, Ernesto Pérez arrolló en la calle de Bailén al ciclista del ministerio de la Guerra Rafael Pérez, que resultó afortunadamente ileso.

La máquina sufrió grandes desperfectos.

Manifestación de un tabernero
Tomás Gómez García, dueño de la taberna establecida en la calle de Trafalgar, número 32, nos dice que los autores de los disparos hechos contra unos trabajadores y contra unos guardias en la calle de Churrucá el día 13 del corriente, ni se reunieron en su casa ni en ésta se les conoce.

Fué casual

De las investigaciones practicadas para averiguar las causas productoras del incendio ocurrido anteanoche en el almacén de bisutería y juguetería de la viuda de D. Vicente Alexandre, calle de Toledo, núm. 56, resulta que el siniestro fué casual, y, por tanto, no se debió a ninguna imprudencia, como se creía en un principio.

Robo en el tren

El viajero D. Luis Díaz Page, de cuarenta y dos años, natural de Ciudad Real, denunció que en el correo de Alicante, en la estación de Venta la Encina, le robaron de la americana, que dejó colgada en el departamento del tren, un reloj y una cadena, valorados en 1.500 pesetas.

Por negociar en cueros

Antonio Jiménez García, de veintisiete años, carretero, domiciliado en la calle del Comandante Cirujeda, núm. 14, fué detenido por la Guardia Civil del Puente de Toledo, y ha confesado que durante cinco meses ha estado sustrayendo pieles de la fábrica de curtidos sita en la calle del General Ricardos, núm. 54, en la que prestaba sus servicios.

También se detuvo a un zapatero complicado en este hecho.

Incendios

Por prenderse el hollín de una chimenea hubo un conato de incendio en la calle del Divino Pastor, número 7.

También se produjo otro conato de incendio sin importancia alguna en la calle de Bravo Murillo, número 78.

Accidente casual

Al entrar en la iglesia del Buen Suceso sufrió una caída y se ocasionó extensas heridas en la cabeza, con abundante hemorragia, la anciana Hermenegilda Marco, de setenta y seis años, que habita en la calle de Mendizábal, número 56. Ingresó en el Hospital de la Princesa.

SECCION OFICIAL

La «Gaceta» de ayer contiene las siguientes disposiciones:

INSTRUCCION PUBLICA.—Real orden confirmando en sus cargos, con la remuneración anual de 1.000 pesetas, a los alumnos internos de la Facultad de Medicina de la Universidad Central que se mencionan.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Gracia y Justicia.—Relación de las resoluciones sobre notariado adoptadas en el mes de julio último.

Hacienda.—Dirección general del Tesoro público y Ordenación general de Pagos del Estado.—Noticia de los pueblos y Administraciones donde han cabido en suerte los premios mayores del sorteo de la Lotería Nacional verificado en el día de ayer.

La de hoy publica lo siguiente:

GUERRA.—Real orden disponiendo se ajuste a las bases que se publican el concurso de proposiciones de terrenos necesarios para la construcción de un cuartel para un regimiento de Artillería de montaña en La Coruña.

—Otra ídem íd. el concurso de proposiciones de terrenos necesarios para la construcción de un cuartel para un batallón de Cazadores de montaña en Viella (Lérida).

INSTRUCCION PUBLICA.—Real orden disponiendo la provisión del cargo de profesor especial de Oficina mercantil con destino a la nueva Sección elemental de Comercio de la Escuela Especial de Intendentes Mercantiles de Bilbao.

—Otra ídem íd. la provisión de los cargos de profesor especial de Taquigrafía, Mecanografía y Ejercicios de Gramática castellana y de Dibujo lineal, Caligrafía y Ejercicios sobre correspondencia y documentación comerciales, vacante en la Escuela Pericial de Comercio de Vigo.

—Otra ídem íd. la provisión de las cátedras que se mencionan, vacantes en la Escuela Pericial de Comercio de Vigo.

—Otra ídem íd. la provisión de las cátedras que se indican, vacantes en la Escuela Especial de Intendentes Mercantiles de Málaga.

—Otra ídem íd. la provisión de las cátedras que se expresan, vacantes en la Escuela Especial de Intendentes Mercantiles de Bilbao.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Estado.—Sección de Política.—Anunciando el Consulado de la República Checoeslovaca facultar las informaciones necesarias a los ciudadanos de dicha República residentes en España, y se encargará de reunir sus peticiones de indemnización.

Información militar

El relevo de los cantones

En vista de una consulta que se elevó al ministerio de la Guerra, motivada por las reglas que se dictaron para adaptar al ejército de primera línea a la nueva organización divisoria, en las que se dispuso que mientras no se resolviera lo contrario, cada unidad continuara en su residencia habitual, se ha dispuesto que mientras no haya en esta región acuartelamientos suficientes, los regimientos

de Caballería sigan turnando, como se ha hecho hasta ahora.

Aunque la aclaración que se hace refiérese nada más a los cuatro regimientos de Caballería, la forma en que aquélla está redactada parece tener carácter general para los de Infantería y Artillería.

De ser así, anúlase, por consiguiente, cuanto está preceptuado por el general Santiago cuando fué ministro de la Guerra, fundándose en los gastos continuados que origina el continuo cambio de cuarteles, y como complemento a la organización del Ejército.

Aunque esto tiene algunas ventajas, se presentará a la oficialidad, a las clases subalternas y al personal obrero la dificultad de poder encontrar casa en Madrid, por carecerse de pabellones en esta corte.

Los próximos relevos empezarán dentro de poco tiempo, por cumplirse el que se acostumbra estar en los cantones.

Los aprobados sin plaza

Como todos los años, los aspirantes aprobados en las Academias militares que no han tenido plaza hacen las oportunas gestiones para que se amplie el número de éstas.

Son ocho nada más en Artillería y nueve en Intendencia, número muy reducido; pero, sin embargo, como el real decreto de convocatoria del presente año prohibe terminantemente se amplie el número de alumnos que se fija en el mismo, no parece que las gestiones iniciadas tendrán la solución que desean los peticionarios.

Donativo a un Colegio de Huérfanos

La Compañía Peninsular de Teléfonos, como gratitud al Cuerpo de Ingenieros militares por los servicios que éste prestó cuando el personal de la misma se declaró en huelga el pasado año, ha hecho un donativo de 10.000 pesetas con destino al Colegio de huérfanos de Santa Bárbara y San Fernando.

Con motivo de la delicada atención de la Compañía de Teléfonos, el presidente del Consejo de Administración del citado Colegio, el general de Artillería D. Manuel Martín Puente, que vive exclusivamente dedicado a cuanto atañe a los huérfanos de Artillería e Ingenieros, contestó al Sr. Estelat, director de la Compañía citada, con una carta afectuosa dándole las gracias en nombre de todo el personal de Ingenieros y Artillería, en activo y retirados, las viudas y los huérfanos, cuyo número es cerca de 500.

El moderno buque de guerra
Inglaterra, que siempre ha ido a la cabeza en lo referente a la Marina, ha estudiado un nuevo tipo de buque de guerra.

Sus características principales son: desplazamiento, 41.200 toneladas; longitud, 262 metros; potencia de las máquinas, 144.000 caballos, y como armamento ocho cañones de 38,1, doce de 14 y cuatro de 7,6. Los de 38,1 serán colocados a popa y proa y protegidos por una coraza de igual espesor que su calibre. Los de 14 son de nuevo modelo, de 50 calibres de longitud, y su proyectil, de 37 kilogramos de peso, puede perforar una coraza de 11 centímetros a 5.000 metros.

En los nuevos programas navales de los Estados Unidos figuran también varias unidades, en las que ha pretendido anuar una gran potencia ofensiva y defensiva.

Los buques del nuevo tipo norteamericano, según ellos, superarán a los mejores cruceros de batalla ingleses, incluso al *Hood*, que

MUEBLES, PIANOS, ALFOMBRAS, & LAS CASAS QUE MAS PAGAN

Noviciado, 12; teléfono 18-02 J, y Amor de Dios, 5 TIENDA Humilladero, núm. 15; teléfono núm. 47-81 M

Las corridas de ayer

EN MADRID

Toros viejos para toreros jóvenes

El asturiano Bernardo Casielles y el bilbaíno Joselito Martín, acompañados por Josefito de Málaga, lidiaron ayer una novillada seria, una verdadera corrida de toros del marqués de Llen.

No es que fueran grandes los toros salamanquinos, porque de tamaño y cabeza no estaban exagerados; pero en cambio les sobaban años. El más joven, a juzgar por lo que mostraban las dentaduras, ya había cumplido los seis años; la mayoría tenía los siete.

Como ganado de casta escogida—la de Murube—, los toros hicieron una pelea brava, y se portaron bien hasta el final. Sólo el segundo, que tuvo alguna mansedumbre en todos los tercios, deslució algo el conjunto de la vieja corrida. No faltó algún indicio demostrativo de la edad de los cornúpetos, porque en seguida se conoció la lidia característica del toro serio, del toro viejo.

Casielles tiene una buena tarde

Apenas salió de su encierro el primer toro de la tarde, una res de siete años, Bernardo Casielles se abrió de capa y largó cuatro verónicas superiores, a las que siguió un farol limpio y tan templado, que se vio al de Llen seguir despacio al capote. Continué con dos recorres pintureros y valientes, y si grande fue la ovación, la que siguió en cada quite que luego ejecutó fue mayor.

En la lidia y muerte de este toro le salió todo a Casielles a pedir de boca. Tomó los palitroques, y tras de jugarlos con él, quebrando a cuerpo limpio y dejándose seguir muy en corto por el enemigo, le clavó un gran par.

Muleteó muy bien, con pases naturales, de pecho y otros superiorísimos con la derecha, rematando su trabajo, que fue completo desde que empezó hasta que juntó las manos, con media tan en las agujas, que el toro cayó sin puntilla. Fué premiado con una ovación y vuelta al ruedo, quedando aún entusiasmado en el público para hacerle salir a los medios.

Al cuarto también le saludó por verónicas y faroles, que levantaron una gran ovación. La faena fue buena, alternando la mano izquierda y derecha, y uno de los pases naturales produjo una lluvia de aplausos. Al matar se le fue un poco la mano, y la estocada quedó calda, desluciendo la labor total un poco, aunque la ejecución fue muy buena.

En quites toda la tarde estuvo muy activo y lucidísimo, y fué muy frecuentemente aplaudido, sobre todo en unos rodillazos, como los cuatro seguidos que dió en el cuarto toro, intercambiando un farol muy bien ejecutado. La tarde de Casielles fué, pues, muy beneficiosa para su cartel, luciendo mucho su trabajo, porque tiene un estilo muy bonito y elegante.

Un bilbaíno que adelanta

Joselito Martín tuvo que luchar con el peor lote: un toro huido y mansurrón que salió en segundo lugar, y otro en quinto que no fué tampoco de los más manejables.

Tomó de capa a su primero, tras de perseguirlo con una verónica, teniendo que buscarle de nuevo en su huida, y al encontrarle en los tercios del 8, le dió cuatro verónicas superiores, que fueron otros tantos oles.

Completó su actuación en el tercio de varas con dos medias verónicas de rodillas y que levantaron una ovación, y desoso aún de más palmas, cogió las banderillas al sonar el clarín.

En el primer par se le coló el animalucho, y le dió un pitonazo fuerte al clavar. Luego puso otro par, del que se cayó un palito, y como final un entero. El mejor de los tres.

El toro estuvo bronco y nervioso en el tercio final. Su faena fué de alifio, de perseguimiento, porque el animal se marchaba muchas veces de los vuelos de la muleta. En ocasiones se pudo hacer con él a fuerza de consentirlo, y cuando le juntó las manos le dió un pinchazo en hueso muy bien señalado y una estocada en la misma cruz. Se pitó al toro en su arrastre y se aplaudió al espada.

Al otro le veroniquéo aceptablemente, y luego hizo un gran quite pegándose al costillar, notándose un gran adelanto al manejar el capote.

También banderilleó al quinto toro, colocándole al cuarto tres pases, siendo también el mejor el último, de dentro afuera y en muy poco terreno. Brindó la muerte del cornúpeto a un amigo suyo, y como era más manejable que el otro, pudo lucirse más, resaltando de su labor un pase natural y un rodillazo. El toro murió sin necesidad de auxilio puntilleril, de media bien puesta.

El que domina con la muleta

Joselito de Málaga es al revés de los demás toreros: domina, y está mejor con la muleta que con el capote. Aunque torea bien con éste, no le luce su trabajo tanto como en el muleteo, que es donde ha conseguido más fama este diestro.

Una de sus labores fué el dominio de artista enterado. La otra, de más emoción y la valentía. En cuanto se puso delante del tercer toro parecía éste domesticado, y al estilo de esas de Rafael el Gallo, en que sin ser todas a base de verdaderos pases, fué la labor de artista que conoce los secretos de la muleta. Remató con media estocada, que le valió palmas.

En el que cerró plaza estuvo valiente hasta la exageración. Con dominio siempre, fué su faena muy aplaudida y ejecutada muy cerca de los puñales.

Lo mismo que los otros dos, toró bastante veces de rodillas, a veces quedándose en la cara después de pasarse todo el toro por delante.

Buena prueba de lo que manda este muchacho con el trapo colorado es que al ejecutar un pase de rodillas se escurrió, y aun no estando en una posición firme se llevó al enemigo en los vuelos de la muleta. Remató la vida del toro y de la corrida con un pinchazo bajo sin soltar y una estocada corta algo delantera.

Banderilleó al último al cuarto, pero citando siempre en muy poco terreno.

Detalles aislados

Más que grandes faenas, la corrida fué muy entretenida por lo que ejecutaron en los tercios de quites. En algunos toros, como el quinto, todos los que ejecutaron los muchachos fueron aplaudidísimos, y en general puede decirse que siempre se portaron bien con el capote. Casielles, muy torero, ejecutando despacio una gran variedad de quites. Joselito Martín, capoteando muy próximo a los pitones y doblando a los toros con maestría. Y Josefito Díaz, novilleril, pero siempre muy cerca y buscando adornos. En el sexto quiso gallear, y fué digno de mención el remate en medio del ruedo, ya que la suerte del gallo no se practica como él la hizo.

Picando, Veneno, y banderilleando quedaron bien los matadores, pero ningún pedón. Dirigió muy bien la lidia Casielles.

El picador Victor Cosme (Cerrajas) ingresó en la enfermería con conmoción cerebral.

Como de costumbre, hubo en la plaza un entradón colosal, colocándose en los despachos el cartel de «No hay billetes». Y hasta la próxima, que se celebrará con otro llenazo.

P. ALVAREZ

EN TETUAN

Con los seis bueyes que ayer se lidiaron no había medio alguno de lucirse. Se foguearon tres y se libraron del castigo los restantes por casualidad.

El público esperaba, sin duda, la gran corrida, pues llenó la plaza hasta el tejado; pero salió completamente aburrido.

Únicamente Celestino Hernández (Chuli), tercer espada, consiguió escuchar muchas palmas por su valentía al matar y por tres excelentísimas verónicas que dió a su primer enemigo.

A este bicho, aunque le entró a matar cuatro veces, lo hizo con tal decisión que el público le obligó a dar la vuelta al ruedo. Al último cornúpeto, que era un marrajo muy difícil y cornalón, le tumbó de una estocada un poquitín calda y de efecto rápido.

Manuel Molina (Largatijo) y José Blanco (Blanquito) tuvieron una mala tarde y les haremos el obsequio de no detallar sus faenas porque *peor es menallo*.

Oyó aplausos por dos buenos puyazos, Moyano, y también se hicieron aplaudir por unos buenos pares de banderillas Adolfo Guerra y Ocejito.

Amerizaron la fiesta varios espontáneos que pasarán unos días veraneando en el abanico.

CAMACHO

EN PROVINCIAS

EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián, 23.—Se lidiaron seis veraguas para Saleri, La Rosa y Chicuelo.

PRIMERO

Negro. Saleri torea movido. Toma el bicho cuatro varas y proporciona tres caídas.

Clava un par de frente y dos al sesgo. Hace una faena valiente, para media en lo alto. Ovación.

SEGUNDO

Jabonero. La Rosa veroniquea bien. Acepta el bicho cuatro puyazos y mata dos caballos.

La Rosa comenzó la faena movido. Da dos pinchazos y el bicho se entabla. Sigue pinchando y oye un aviso. Da media estocada saliendo desarmado. Varias puñaladas y el segundo aviso. Sigúe lo mismo y suena el tercer aviso. La bronca es grande.

El espada sigue pinchando, y el presidente le impone 500 pesetas de multa. Un puntillero da al toro un puntillazo desde el burladero y es multado con 250 pesetas. El bicho pasa al corral en medio de una bronca fenomenal.

TERCERO

Negro. Chicuelo veroniquea bien, saliendo derribado. Toma el toro cuatro picotazos y despensa un jaco.

Comienza Chicuelo la faena por ayudados con la izquierda, tres naturales y da una atravesadilla y descabella a pulso. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

CUARTO

Picadores a la enfermería : : : : : Negro listón. Da enormes caídas a los picadores.

Félix Sánchez (Cañares) pasa a la enfermería con contusiones graves en la región sacra.

Otro picador pasa a la enfermería con un puntazo en la barba, de pronóstico reservado. Toma el bicho cuatro varas.

Saleri hace una faena inteligente. Da un pinchazo delantero sin soltar y media estocada atravesada. Descabella al segundo intento.

QUINTO

Negro. Chicuelo hace buenos quites. El de

Veragua tomó cuatro varas, dió tres caídas a los varilargueros y mató dos caballos.

La Rosa trastea movido, y entrando bien atiza una estocada calda que hace doblar.

SEXTO

Chicuelo veroniquea bien. El bicho toma cuatro varas.

Al iniciar Chicuelo el primer pase sufre un derrote y resulta herido en la cara. Dicen de la enfermería que padece una herida incisa de cinco centímetros de extensión en la región mentoniana derecha, de pronóstico reservado.

Saleri termina con el bicho, después de torear con precauciones, de media estocada.

EN ALICANTE

Alicante, 23.—Se lidiaron seis toros de Palha, para Paco Madrid, Dominguin y Algabéño II.

Hay buena entrada.

PRIMERO

Bragado. Huye de los capotes y se declara manso. El público promueve un alboroto, pidiendo que el bicho sea retirado.

Paco Madrid encuentra al bicho imposible. Solo completamente, hace una faena cerca y valiente, que comienza con un pase de pecho; otros buenos con la izquierda, y atiza una estocada, entrando bien, que hace doblar al toro. Palmas al torero y pita al toro.

SEGUNDO

Otro manso, que salta al callejón varias veces y es fogueado. Algabéño torea inseguro. Da un pinchazo hondo; otro en el mismo sitio, y media estocada superior, saliendo despedido. Ovación.

TERCERO

Dominguin lancea valiente. En quites son aplaudidos Paco Madrid y Algabéño. Dominguin da pases de pitón a pitón. Entra a matar, y da un pinchazo y media estocada ladeada.

CUARTO

Paco Madrid lancea muy bien y es ovacionado. El toro está difícil y reparado de la vista.

Con valentía muletea Paco Madrid, y deja una estocada, entrando recto, y otra perpendicular. Dobla el toro y hay palmas.

QUINTO

Manso igualmente, grande y cornalón. Algabéño II, luchando con las enormes dificultades de la res, torea de muleta, para dar una estocada atravesada; otra superior, hasta los gávilanes. Descabella y oye palmas.

SEXTO

Dominguin lancea valentísimo. Coloca tres pares de banderillas y hace una faena de muleta con pases de pecho, de rodillas y naturales. Entra a matar y da cuatro pinchazos, sin que el toro se arranque, y descabella.

EN BARCELONA

Barcelona, 23.—El ganado de Pérez de la Concha fué manso.

Pascual Lalanda, mediano. Al primero le atizó media delantera; a su segundo, de un pinchazo y una ladeada, y al quinto de una baja.

Marcial, al primero de dos pinchazos y un bajonazo, a su segundo de una atravesada con valentía del pincho, y al sexto de un bajonazo.

Barcelona, 23.—Un lleno. El ganado fué de Sarga.

Rodalito, tras breve y anodina brega y algún achuchón, se libró de su enemigo con un bajonazo.

Montañesito dió dos pases de cabeza a rabo; dos de pecho, saliendo achuchado; varios más, para una media estocada delantera y atravesada, de la que dobla el toro. Palmas.

Arequipense saludó con unas ceñidas verónicas al suyo, al que se fogueó por cobarde. Lo pasó de muleta arrimado, logrando dominarle; igualó y le dió una estocada algo calda y bien señalada; un pinchazo y lo descabelló al primer intento. Ovación.

El picador Sevillano es curado de una extensa herida en la cabeza que se causó al caer en el segundo toro.

El tercero arremetió con furia; desmontó a un piquero y lo volteó sin hacerle nada. A petición del público Rodalito puso un par al cambio abierto (Pitos) y los peones otros dos pares bastante peores.

Lo pasó desconfiado, sin lucimiento, para atizar dos pinchazos malos y otro descordando al toro. Pita unánime. Palmas al toro.

El cuarto arrancó contra un piquero, derribándole; nadie acude al quite, y el toro hace por él, dándole una cornada, al paecer en el cuello. Indignación general, y toda clase de proyectiles e imprecaciones a la cuadrilla. Entre un desorden imponderable siguió la lidia del manso, que en sus arranques derribó a dos peones sin consecuencias. Es condenado a fuego.

Montañesito lo pasó precipitado, sin precauciones, queriendo hacer floreos con un buey que acometa y buscaba el bulto. Soltó un bajonazo y luego un pinchazo malo, con espantitas y todo. Palmas.

Al último, nervioso y huido, Arequipense lo lanceó de capa, adornándose (Palmas), luciendo en los quites.

Un pase de rodillas inició una faena valiente con ambas manos. Un pinchazo bien señalado, una media buena, algo delantera, que mató. Ovación.

De la enfermería dicen que el picador Manuel Costa sufre una herida perforante en el cuello, atravesándole la boca y lengua, con fractura del borde alveolar del maxilar inferior, grave.

Plaza de Las Arenas. Una verdadera capea resultó la novillada celebrada en Las Arenas el sábado por la noche: el ganado, de la yuuda de D. Félix Gó-

mez, fué manso, aunque con poder, cumpliendo sólo uno y siendo fogueado otro.

De los matadores, Chico de Basurto, como los demás, voló distintas veces por los aires; en su primero, al iniciar un pase de pecho, fué cogido, suspendido y tirado; siguió valiente e ignorante, y lo mató de una corta tendida.

Su segundo correspondía al Cordobés, y como éste fué llevado a la enfermería, mató al bicho de una entera recibiendo, delantera y contraria. Al tercero lo lanceó de capa embullado, pero con valentía; dió pases adornados y lo despachó de un pinchazo y una entera.

Su último, que correspondía al Cordobés, lo trasteó por ayudados, quedándose el bicho que se encogía; metió el estoque ocho veces, saliendo en una rebotada y herido en la mano; continuó a pesar de ello, y al tirarse fué cogido, volteado y conducido a la enfermería con un topetazo en el vientre y varios rasguños.

Almonteño quiso hacer floreos, que no le resultaron; mató a su primero de un bajonazo, saliendo trompicado; a su segundo le atizó una pescuecera y varios pinchazos, resultando derribado e ileso.

El Cordobés, muchacho que se dió a conocer saltando al redondel en clase de espontáneo en muchas corridas, demostró la mayor ignorancia con la capa y con la muleta; su único toro le cogió por el brazo, destrozándole la chaquetilla al darle un lance; en mangas de camisa fué a pasarle, siendo cogido por el toro y volteado; a la salida de otro pase cayó, y aunque el toro no hizo por él, resultó herido en un pie con el estoque, no pudiendo continuar la lidia.

EN ZARAGOZA

Zaragoza, 23.—Los novillos de Encinas fueron difíciles.

Infante despachó tres novillos, por la cogida de Perales.

Estuvo mediano, mal y regular. Abundaron los revolcones por las malas condiciones del ganado, que fué manso y cornalón.

Perales tiene una herida penetrante en la mano izquierda, otra en el labio, y contusiones.

El banderillero Mellaño tiene una herida de diez centímetros de profundidad en la pierna derecha; y el peón Alfredo Gómez otra herida en la pierna izquierda, de siete centímetros, y otra cerca del triángulo de Escarpa.

EN BILBAO

Bilbao, 23.—Se lidió ganado de Gamero Civico.

Gallo lanceó apático a su primer toro, le hizo una faena desconfiada, para un pinchazo y una delantera. Al cuarto, en cambio, le hizo una faena confiada y adornada con pases de todas clases y le atizó una delantera. Ovación y petición de oreja.

Belmonte, trabajador con el capote, muleteó valiente a su primero y le atizó una estocada colosal. Ovación y oreja.

Al quinto le toread superiormente. Hizo una faena coreada por oles y atizó una buena. Ovación y petición de oreja.

Valencia estuvo breve con el pincho en su primero, y en el último hizo una faena artística, intercaldando molinetes. Atizó una buena, entrando bien. Ovación.

EN GIJÓN

Gijón, 23.—Se celebró la corrida para la alternativa de Praderito con ganado de Terrores.

Praderito estuvo valentón. Despachó a su primero de un pinchazo, dos más y una atravesada. Al último, de un pinchazo y dos medias.

Larita, temerario, mató al primero de una buena que le valió la oreja y el rabo, y al segundo de una buena.

Pasó a la enfermería con un puntazo en el brazo derecho.

Angelete, mal en el primero, estuvo superiormente en el último, al que pasaporteó de un volapié que le valió la oreja y el rabo y salir en hombros.

EN CARTAGENA

Cartagena, 23.—Los novillos de Alcaraz fueron mansos.

Litri y López Aroca estuvieron mal.

EN SANLUCAR

Sanlúcar, 23.—Se celebró la corrida mixta con dos toros para Carnicerito y cuatro novillos para Chantito y Emilio Méndez.

Carnicerito lanceó superiormente a sus dos toros e hizo quites buenos.

Mató a su primero de una baja, y de una estocada delantera, entrando bien, a su segundo.

Chanito lanceó bien, matahdo de una desprendida a su primero, y de dos pinchazos y una estocada a su segundo.

Emilio Méndez veroniqueó superiormente y mató a su primero de media buena, y al último de un pinchazo bueno y media en las agujas.

El cuarto toro saltó al callejón, penetró en la cuadra y arremetió contra las mulillas, hiriendo a tres.

EN ANTEQUERA

Antequera, 23.—Se lidió ganado de Sarga, que fué manso.

Freg estuvo superior. Pastor y Carnicerito colosales toreado, matando y banderilleando.

EN CORDOBA

Novillada nocturna.— Varias cogidas : : : Córdoba, 23.—Se lidiaron novillos de Félix Suárez para Charlot y Chispa, que gustaron mucho.

Copao y Calvillo estuvieron mal, siendo volteados y sufriendo contusiones.

Manuel Martínez recibió cinco cornadas, una de ellas en el pecho, muy importante.

EN PONTEVEDRA

Pontevedra, 23.—Boltañés rejoneó superiormente dos novillos, que mató Manuel Martínez.

Charlot y Llapisera, como siempre. EN ALGECIRAS

Algeciras, 23.—Se lidió ganado de Moreno Santa María.

PRIMERO

Bronco. Freg veroniqueó valiente. El toro llegó a la faena de muleta muy difícil.

Freg le dió un pinchazo y dos estocadas. SEGUNDO

Pastor veroniquea superiormente, rematando con faroles. Ovación.

Hizo una faena movidilla, para un pinchazo y media estocada.

TERCERO

Grande y de poder. Freg veroniqueó bien. Hizo una faena buena, para dar un pinchazo y media estocada buena.

CUARTO

Pastor hizo una faena mala, para dar dos pinchazos y media estocada buena.

QUINTO

Freg hizo una gran faena, y atizó una estocada colosal. Ovación, oreja y rabo.

SEXTO

Pastor estuvo mal con la muleta, y dió un sablazo y media estocada alta, cuando sonaba un aviso.

Del Gobierno civil

Comerciantes al Juzgado

El marqués de Grijalba nos ha manifestado que a los diez y nueve comerciantes de ultramarinos que fueron denunciados por expender a otro precio el aceite de tasa, les ha impuesto multas que oscilan entre 500 y 1.500 pesetas.

Los expedientes respectivos han sido enviados al Juzgado para que sea sacado el tanto de culpa.

El gobernador ha sido algo menos enérgico con los comerciantes que adquirieron aceite de tasa por diversos conductos, pero que han demostrado que todo lo vendieron al público al precio señalado.

EN LA PLAZA DE LOS MOSTENSES

Un guardia que no quiere líos

El sábado, como todos los días, se formó en el despacho municipal de aceite tasado de la plaza de los Mostenses la consabida «cola».

Un dependiente del Ayuntamiento tenía la misión de repartir los números de orden entre las mujeres que acudían a proveerse del citado artículo, para organizar la distribución con arreglo a las nuevas normas establecidas por las autoridades, en evitación de las antipáticas y molestísimas «colas».

Las mujeres se irritaron porque la distribución de esas papeletas numeradas no se hacía, a su entender, como era debido, y empezaron a protestar, a pitorrearse, a dirigir insultos contra el encargado del reparto.

El alboroto llevaba trazas de acabar en motín. La había que pedían ya aceite para comerse fritos los hígados del pobre guardia.

En fin, tanto apuraron su paciencia, que el hombre, aburrido y desesperado, arrojó al vóleo las papeletas y se marchó.

Las interesadas se apresuraron a recogerlas del suelo, y todo quedó más tranquilo que una balsa de aceite sin tasa.

Porque el tasado es alborotado y escandaloso, como ustedes van observando.

Da gusto vivir en Vallecas

Vecinos de la barriada del Puente de Vallecas nos dicen:

«El conflicto del agua, que tanto escasea en el presente verano para los vecinos del Puente de Vallecas, hasta el punto de que llevamos tres o cuatro días sin una gota, ha venido a añadirse el del aceite, que por abuso de los tenderos y complicidad de no sabemos quién, no llega al precio de tasa a este sufrido vecindario, a pesar de haberseles suministrado para su venta en cantidad suficiente.»

De la calidad y peso del pan que se expende en esta barriada ya hemos hablado varias veces, y sin resultado positivo.

Todas estas deficiencias en alimentación e higiene han alterado la salud pública en esta barriada hasta el extremo de que ya se ha presentado un caso de tifus, aunque nuestras autoridades lo oculten.»

Noticias generales

Adolfo Marco, Peluquería, Pta. del Sol, 6.

PROBAD LAS RENOMBRADAS MOSTAZAS TREVIJANO

Una maravillosa Cera que

LOS MEJORES VINOS Y LICORES HIJOS DE ANTONIO DE TORRES (S. EN C.) MALAGA

Vida deportiva

NAUTICA

Regatas a la vela

Organizadas por el Real Sporting Club de Bilbao, tendrán lugar los días 30 y 31 del corriente y 1 y 2 del próximo grandes regatas a la vela.

En cada uno de los tres primeros días se celebrarán cuatro regatas, destinadas para las series de 10 metros, 8,6 y 6,50 (fórmula francesa), respectivamente.

El último día consta también de cuatro pruebas; pero de las categorías de 8, 7, 6 y 6,50 metros. Se celebrarán con recorrido diferente de aquéllas, en la ría precisamente.

La regata de atracción será la copa de Su Majestad el Rey, prueba instituida desde el año 1910, y que está reservada para yates de 7 metros, de construcción nacional, con un recorrido de ocho millas, y en dos formas distintas: la primera, «en triángulo», y la segunda, «al viento y en popa». Las dos regatas tendrán lugar los días 30 y 31 de agosto.

Regatas de traineras

El Comité organizador de las regatas de traineras ha ultimado todos los detalles de este importante concurso, que constituirá un acontecimiento deportivo, como el año anterior. Sólo se espera para su celebración que se acaben las animadas regatas a la vela, a las que concurrirá S. M. el Rey.

Los premios en metálico ascienden a 33.000 pesetas, correspondiendo 15.000 para el primer puesto, además de los donativos que los navieros y grandes deportistas suelen conceder.

Las regatas de traineras

La suscripción abierta para atender a los gastos de las próximas regatas de traineras, ha tenido un resultado muy satisfactorio. Se puede decir en términos generales que las Corporaciones y las entidades que el año pasado contribuyeron a los gastos han entregado este año el doble de aquella cantidad.

Entre los particulares ha habido también abundantes donativos, algunos de verdadera importancia, entre ellos uno de diez mil pesetas de D. Ramón de la Sota, que, como entusiasta decidido de estas hermosas manifestaciones deportivas, ha querido contribuir generosamente a su celebración.

Constituida la base económica, se han establecido premios muy importantes, y que seguramente han de ser recibidos en los puertos inscriptos con notorio agrado.

He aquí la lista de premios: Primero, 14.000 pesetas; segundo, 7.500; tercero, 4.000; cuarto, 3.000; quinto, 2.500; sexto, 2.000.

Es decir, que aun la tripulación que se clasifique en último lugar tendrá un importante premio.

CICLISMO

Sociedad Cultural Deportiva

Esta Sociedad, en su deseo de fomentar el ciclismo para aficionados, prepara una serie de actos en este sentido. La inauguración tendrá lugar el domingo 29 del corriente, celebrando dos interesantes carreras, una para debutantes y otra para infantiles mayores de seis años y menores de doce.

La participación es libre a socios y no asociados. La inscripción está abierta a cualquier hora del día en el local social, Pontejos, número 3, entresuelo, y quedará cerrada el viernes 27, a las diez de la noche. La cuota de inscripción es de una peseta para los debutantes, y de cincuenta céntimos para los infantiles, reembolsables a los asociados.

Se conceden numerosos premios, consistentes en objetos de utilidad práctica. La salida en la primera carrera (debutantes) se dará a las siete y media de la mañana en el paseo de coches del Retiro. Los corredores se presentarán media hora antes, cuando menos, al Jurado. Los infantiles deberán presentarse al Jurado a las ocho de la mañana para tomar la salida en cuanto hayan concluido la otra prueba.

El recorrido para los debutantes será de veinticinco kilómetros, y de diez kilómetros para los infantiles.

En el domicilio de la Cultural se facilitarán más detalles a cuantos los soliciten.

CONCURSO DE CARTELES

El Fomento de las Artes, antigua Sociedad de enseñanza, establecida en esta corte, en la calle de San Lorenzo, número 15, ha organizado un concurso de carteles anunciadores de las clases que sostiene.

Las bases para tomar parte en dicho concurso son las siguientes: 1.ª Podrán concurrir con sus trabajos todos los artistas españoles, sean o no socios del Fomento de las Artes.

2.ª El tamaño del cartel será 90 por 60 centímetros, y en su ejecución se podrán emplear hasta seis tintas, considerando el negro como color, utilizando cualquier procedimiento de los adaptables a la litografía, excepción hecha del pastel.

3.ª El asunto queda a la libre elección de los artistas, conteniendo en el cuerpo del cartel la siguiente leyenda: «Fomento de las Artes.—Sociedad de enseñanza, fundada en 1847.—San Lorenzo, 15, Madrid.—Interesa a todos conocer el plan de estudios para el próximo curso.»

4.ª Los carteles deberán ser presentados con bastidor y firmados por sus autores en las oficinas de esta Sociedad antes de las doce de la noche del 15 de septiembre próximo.

5.ª Los carteles premiados quedarán de la propiedad del Fomento de las Artes.

6.ª El Jurado calificador estará compuesto por personas competentes, cuyos nombres se harán públicos con los fallos.

7.ª Los premios se adjudicarán teniendo en cuenta el valor relativo en defecto del absoluto.

8.ª Los carteles no premiados deberán ser recogidos por sus autores en el improrrogable plazo de quince días, a partir del siguiente a la fecha del fallo del Jurado.

Además del señalado por esta Sociedad, han concedido premios en metálico don Eduardo Dato, Presidente del Consejo de ministros y ex presidente del Fomento de las Artes, el Círculo de Bellas Artes de esta corte y otras distinguidas personalidades.

Asociación de Pintores y Escultores

Con el fin de celebrar el anunciado próximo Salón de Otoño, la Junta directiva de la Asociación de Pintores y Escultores ha tomado posesión de los palacios que para Exposiciones nacionales tiene el Estado en el Parque de Madrid.

El programa está ya acordado, y las adhesiones son muchas e importantes y comenzados los preparativos con este fin. Daremos detalles en fecha próxima.

VERBENA DE LA PALOMA

En la rifa del sorteo especial, verificado el día 22 del actual, en el local de la kermesse de la Asociación benéfica del distrito de la Latina, han correspondido los premios a los números siguientes, que por orden correlativo se expresan: 3.170, 917, 1.839, 1.553 y 1.533.

Los agraciados por la suerte podrán pasar a recoger los premios todos los días laborables, de siete a nueve de la noche, en el domicilio de la Asociación, Mediodía Chica, número 10, primero.

Señalamiento de pagos

La Dirección general de la Deuda y Clases pasivas ha dispuesto que por la Tesorería de la misma, Atocha, 15, se verifiquen en la presente semana los pagos que a continuación se expresan, y que se entreguen los valores siguientes:

Días 23 al 28 de agosto. Pagos de créditos de Ultramar reconocidos por los ministerios de Guerra, Marina y esta Dirección general a los presentadores en Madrid, y por giro postal a los demás de facturas del turno preferente, con arreglo al real decreto de 28 de octubre de 1915, que se consignan en la relación que al final se inserta.

Entrega de hojas de cupones de 1900 correspondientes a los títulos de la Deuda amortizable al 5 por 100, hasta el número 89.021.

Idem de títulos de la Deuda perpetua al 5 por 100 interior, emisión de 30 de diciembre de 1908, por canje de otros de igual renta, emisión de 31 de julio de 1900, hasta el número 27.336.

Pago de carpetas de conversión de títulos de la Deuda exterior, con arreglo a la ley y real decreto de 30 de marzo de 1912, hasta el número 34.754 de la Dirección y 34.694 del Registro de la Agencia de París.

Entrega de hojas de cupones de la Deuda exterior al 4 por 100, emisión de títulos de 1917, facturas presentadas y corrientes.

Pago de títulos de la Deuda exterior presentados para la agregación de sus respectivas hojas de cupones, con arreglo a la real orden de 18 de agosto de 1898, hasta el número 3.045.

Idem de residuos procedentes de las Deudas coloniales y amortizable al 4 por 100, con arreglo a la ley de 27 de marzo de 1900, hasta el número 3.417.

Idem de conversión de residuos de la Deuda al 4 por 100 interior, hasta el número 1.038.

Canje de carpetas provisionales del 5 por 100 amortizable por sus títulos definitivos con arreglo a la real orden de 14 de octubre de 1901, hasta el número 11.140.

Idem de id. id. de la emisión de 1917 por sus títulos definitivos hasta el número 3.714.

Idem de títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 por otros de igual renta con cupón del 41 al 80, hasta el número 1.185.

Entrega de títulos del 4 por 100, emisión de 1900, procedentes de conversión de otros de igual renta, de las emisiones de 1892, 1898 y 1899, facturas presentadas y corrientes, hasta el número 13.794.

Idem de carpetas provisionales representativas de títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 para su canje por sus títulos definitivos de la misma renta, hasta el número 1.404.

Pago de títulos de la Deuda al 4 por 100 interior, emisión de 31 de julio de 1900, por conversión de otros de igual renta con arreglo a la real orden de 14 de octubre de 1901, hasta el número 3.689.

Inscripciones presentadas en esta Dirección para su canje y comprendidas hasta el número 17.566.

Reembolso de acciones de obras públicas y carreteras de 20, 34 y 55 millones de reales, facturas presentadas y corrientes no incursos en prescripción.

También se refirió a la situación creada en Zaragoza, respecto de la cual las impresiones no son muy favorables.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

Este entraba a conferenciar con el Sr. Dato en los instantes en que abandonaban el despacho presidencial los periodistas.

Anunció éste que mañana es probable venga a Madrid, a conferenciar con el Gobierno sobre diferentes asuntos que afectan a Barcelona, el gobernador de dicha provincia.

Aludieron los periodistas a las manifestaciones atribuidas últimamente al conde de Romanones en relación con la crisis.

—¿Qué ha dicho?—preguntó el Sr. Dato. —Pues que la crisis está virtualmente planteada.

—¿Ha dicho eso el conde? Sin duda está mejor informado que yo, por lo visto, de las cosas de mi casa.

—Y les da vida a ustedes hasta octubre. —De modo que no da más vida a esta situación que esa, lo cual equivale a decir que comienza ahora para el Gobierno el período agónico. Va a ser éste muy largo. Si habría de sustituirnos con ventajas para el país, cuanto antes sería mejor. Pero, en fin, eso es cosa que ha de decirlo la opinión, y nosotros creemos contar con la confianza de ésta. Si estuviéramos engañados, y no fuera como creemos, no querríamos gobernar un minuto más siquiera.

—También se atribuye al Sr. Ortúño—dijo al Sr. Dato un periodista—haber dicho que la crisis está virtualmente planteada.

—No creo—contestó—que haya dicho tal cosa el ministro de Fomento.

—Y se dice además—añadió el mismo periodista—que el Sr. Sánchez Guerra pone vetos al señor conde de Bugallal.

—Todo lo contrario—replicó el Sr. Dato—. Existe entre ellos una gran cordialidad, y son antiguos y excelentes amigos. Todo eso no pasa de conversaciones que, sin fundamento, se acogen en los periódicos; y en España, ya tratándose de este Gobierno, como de cualquier otro, la conversación más interesante es la que se refiere a las crisis, dándose con frecuencia el caso de que se anuncie a poco de constituirse un Gobierno.

Y a largas distancias—terminó diciendo el Sr. Dato—se acierta.

El subsecretario manifestó a medio día que la huelga de Riotinto había entrado en una nueva fase muy favorable.

El director de la Compañía, a requerimientos del Ayuntamiento, ha nombrado una Comisión, que va a entenderse con otra representación de los obreros.

Ambas Comisiones han llegado a Huelva hoy, y las conferencias comenzarán mañana. Como hasta ahora la Compañía se había negado a conceder personalidad a la representación obrera para tratar, se estima el nombramiento de la Comisión como un síntoma favorable a la solución del conflicto.

En Huelva y Riotinto hay tranquilidad. Añadió el Sr. Ruano que el Rey había regresado sin novedad a Santander, y que a las cinco de la tarde se reunía el Consejo de ministros.

El director de la explotación se ha dirigido al Presidente del Consejo expresándole su propósito de venir a Madrid si éste insistía en sus deseos de conferenciar con él.

Le ha contestado el Presidente que por ahora lo conveniente es que siga allí, encontrándose abierto, como está, un período de negociación, por si los representantes de la Compañía tenían que hacerle algunas consultas en el curso de las negociaciones.

Además, la idea del Sr. Dato respecto a que viniese a Madrid, obedecía al deseo de inclinarse a entrar precisamente en ese terreno en que espontáneamente ha entrado, al prestarse a nombrar representantes que negocien con los huelguistas.

Decía el Sr. Dato que tanto la huelga de Riotinto como la que surgió en el arsenal de Ferrol, guardan una gran analogía en cuanto a la importancia que revisten por el considerable número de familias a que afectan. De ahí la conveniencia para todos de una pronta y satisfactoria solución.

Recibió el Sr. Dato a una Comisión de representantes de las Vascongadas, que, como se sabe, se encuentran aquí tratando del arreglo que imponen en el concierto económico las últimas leyes de ingresos y gastos votadas por las Cortes.

También se refirió a la situación creada en Zaragoza, respecto de la cual las impresiones no son muy favorables.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

Este entraba a conferenciar con el Sr. Dato en los instantes en que abandonaban el despacho presidencial los periodistas.

Anunció éste que mañana es probable venga a Madrid, a conferenciar con el Gobierno sobre diferentes asuntos que afectan a Barcelona, el gobernador de dicha provincia.

Aludieron los periodistas a las manifestaciones atribuidas últimamente al conde de Romanones en relación con la crisis.

—¿Qué ha dicho?—preguntó el Sr. Dato. —Pues que la crisis está virtualmente planteada.

—¿Ha dicho eso el conde? Sin duda está mejor informado que yo, por lo visto, de las cosas de mi casa.

—Y les da vida a ustedes hasta octubre. —De modo que no da más vida a esta situación que esa, lo cual equivale a decir que comienza ahora para el Gobierno el período agónico. Va a ser éste muy largo. Si habría de sustituirnos con ventajas para el país, cuanto antes sería mejor. Pero, en fin, eso es cosa que ha de decirlo la opinión, y nosotros creemos contar con la confianza de ésta. Si estuviéramos engañados, y no fuera como creemos, no querríamos gobernar un minuto más siquiera.

—También se atribuye al Sr. Ortúño—dijo al Sr. Dato un periodista—haber dicho que la crisis está virtualmente planteada.

—No creo—contestó—que haya dicho tal cosa el ministro de Fomento.

—Y se dice además—añadió el mismo periodista—que el Sr. Sánchez Guerra pone vetos al señor conde de Bugallal.

—Todo lo contrario—replicó el Sr. Dato—. Existe entre ellos una gran cordialidad, y son antiguos y excelentes amigos. Todo eso no pasa de conversaciones que, sin fundamento, se acogen en los periódicos; y en España, ya tratándose de este Gobierno, como de cualquier otro, la conversación más interesante es la que se refiere a las crisis, dándose con frecuencia el caso de que se anuncie a poco de constituirse un Gobierno.

Y a largas distancias—terminó diciendo el Sr. Dato—se acierta.

El subsecretario manifestó a medio día que la huelga de Riotinto había entrado en una nueva fase muy favorable.

El director de la Compañía, a requerimientos del Ayuntamiento, ha nombrado una Comisión, que va a entenderse con otra representación de los obreros.

Ambas Comisiones han llegado a Huelva hoy, y las conferencias comenzarán mañana. Como hasta ahora la Compañía se había negado a conceder personalidad a la representación obrera para tratar, se estima el nombramiento de la Comisión como un síntoma favorable a la solución del conflicto.

En Huelva y Riotinto hay tranquilidad. Añadió el Sr. Ruano que el Rey había regresado sin novedad a Santander, y que a las cinco de la tarde se reunía el Consejo de ministros.

El director de la explotación se ha dirigido al Presidente del Consejo expresándole su propósito de venir a Madrid si éste insistía en sus deseos de conferenciar con él.

Le ha contestado el Presidente que por ahora lo conveniente es que siga allí, encontrándose abierto, como está, un período de negociación, por si los representantes de la Compañía tenían que hacerle algunas consultas en el curso de las negociaciones.

Además, la idea del Sr. Dato respecto a que viniese a Madrid, obedecía al deseo de inclinarse a entrar precisamente en ese terreno en que espontáneamente ha entrado, al prestarse a nombrar representantes que negocien con los huelguistas.

Decía el Sr. Dato que tanto la huelga de Riotinto como la que surgió en el arsenal de Ferrol, guardan una gran analogía en cuanto a la importancia que revisten por el considerable número de familias a que afectan. De ahí la conveniencia para todos de una pronta y satisfactoria solución.

Recibió el Sr. Dato a una Comisión de representantes de las Vascongadas, que, como se sabe, se encuentran aquí tratando del arreglo que imponen en el concierto económico las últimas leyes de ingresos y gastos votadas por las Cortes.

También se refirió a la situación creada en Zaragoza, respecto de la cual las impresiones no son muy favorables.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

En estos momentos, como ya se ha dicho en la Prensa, se encuentra internamente al frente de aquella provincia el presidente de la Audiencia, por haber venido a Madrid a conferenciar con el Gobierno el marqués de Algara de Gres, gobernador de la misma.

AVISOS UTILES

CASA DE MODA en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas M. DE DIEGO, PUERTA DEL SOL, 13

CALDAS DE OVIEDO Reumatismo, catarros GRAN HOTEL. «Confort», cine, conciertos

COMPANIA TRANSATLANTICA El vapor «C. LOPEZ Y LOPEZ» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 22 del corriente agosto de Barcelona, el 23 de Valencia, de Málaga el 26 y de Cádiz el 28, en viaje extraordinario a Nueva York y Habana.

CARRILES 1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS. 3 Y 5

COCHES PARA BODAS Magníficos carruajes para bodas y días de campo. Pídanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

Boletín religioso para mañana Martes 24 de agosto de 1920 Santos del día.—Santos Bartolomé, apóstol; Tolomeo y Román, obispos y mártires; Eutiquio, Patricio, abad, y Jorge, monje, confesores, y Santa Aurea, virgen y mártir.

La misa y oficio son de San Bartolomé, apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés; a las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, misa cantada, y por la tarde, a las seis, visperas con asistencia del cabildo de parrocos, y a continuación rosario, preces y reserva.

En la Encarnación, a las nueve y media, misa cantada.

En las Escuelas Pías de San Antón continúa la novena a San José de Calasanz, a las siete, predicando el P. Modesto Barrio.

En las de San Fernando, ídem id., a las seis y media, el P. Torrijos.

En los Servitas, plaza de San Nicolás, a las siete y media de la tarde, corona.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón, San Millán, San Luis y Góngoras; de la Paz en San Isidro, de María Auxiliadora en su iglesia o de la Paz y Gozos en San Martín.

Esprítu Santo.—Adoración nocturna. Turno, San Pascual Bailón.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

Nuestros Viajes PARÍS Y LONDRES Versalles-Reims-Windsor PROGRAMA 8 DE SEPTIEMBRE.—Salida para París. 9 DE SEPTIEMBRE.—Llegada a París. 10, 11, 12, 13, 14 DE SEPTIEMBRE.—En París. Visita detallada en automóvil. Excursión en ferrocarril a Reims. Un día libre. 15 DE SEPTIEMBRE.—Viaje de París a Londres por Newhaven. Llegada a Londres por la tarde. 16, 17, 18, 19 DE SEPTIEMBRE.—En Londres. Visita detallada en automóvil. Excursión en ferrocarril a Windsor, Hampton-Court, Kew. Un día libre. 20 DE SEPTIEMBRE.—Viaje de Londres a París, donde se llegará por la tarde. 21 DE SEPTIEMBRE.—En París. Salida por la tarde para Hendaya y Madrid. 22 DE SEPTIEMBRE.—Regreso a Madrid. PRECIO, comprendiendo todos los gastos: transporte en ferrocarril y vapor, alojamiento en buenos hoteles, paseos y excursiones en ferrocarril, propinas, servicios de uno de nuestros guías intérpretes. Desde Hendaya. . . { En primera clase. . . 1.210 En segunda clase. . . 1.125 INSCRIPCIONES.—Diríjidas a Servicios de Turismo de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arenal, 1. PASAPORTES.—Son indispensables para viajar por Francia e Inglaterra. Se deben pedir con anticipación y llevar el visto de los cónsules francés y británico. BILLETES DE FERROCARRIL.—Permitirán el regreso individual desde París en un plazo de un mes. SERVICIOS.—La primera comida será el desayuno del día 9, y la última el almuerzo del día 21. A PARIS.—Las personas que no deseen ir a Londres serán admitidas en esta excursión y se les hará precios especiales sobre la base de la duración de su estancia en la capital francesa.

EMPLEO INMEDIATO EN SU MISMO HOGAR
150 pesetas mensuales. (Retribución mínima).
Novísima y fácil ocupación, propia para señoras y caballeros, disponiendo unas horas diarias. Solicitámonos en cada población para importante casa exportadora. - Información detallada, dirigiéndose (simple postal). Apartado 1.027.-MADRID.

ANEMIA Y LA CLOROSIS EL LICOR LAPRADE
es el mejor de los ferruginosos, no entorpecer los diénes ni causa estrabimonto. Depósito en todas las farmacias. Collin y Compañía. PARIS.

AGUJAS
DE MÁQUINAS PANDEROLAS
Gustavo Weinhaber
BARCELONA-NAPOLIS.107

Antes de comprar especialidades nacionales o extranjeras y recetas, pregúntale a Fuenla, 11, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

LA TOLEDANA. Jabones blancos, plata y oliva. Pídanse en todas partes. Hijos de Zótic Sánchez. Fábricas: plaza de San Gregorio, 5 y Tabernillas, 17. Teléfono M-617.

Alhajas.
antigüedades, objetos de arte. Clavel, 2, y Prasio, 5. Teléfonos 19-30 y 19-31.

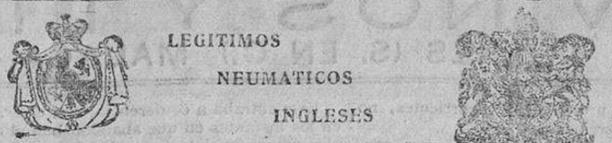
Se necesitan inspectores productores con capacidad para el ramo de seguros sobre la vida. Condiciones inmejorables a personas competentes. Diríjase a apartado 60, Málaga.

Herniados, Ventruídas, Matrices descendidas, Cicatrices, Hoyos, viruelas, Chatez, Oema, Soridos, Caivosy toda deformidad; tratamientos sin operar. Aplicación de piernas, brazos y aparatos ortopédicos, científicamente. J. CANPOS. Médico-Ortopédico, Montero, 38. MADRID (Consultas por correo)

Representantes bien relacionados, se desean en toda España para la venta de accesorios para máquinas de escribir. Escríbme con referencias a Manuel Fernández Losada, Panderas, 25, Coruña.

LOTERIA NUM. 17
Esta afortunada Admón. envía billetes a prova de todos los sorteos. D. L. Serrano. Magdalena, 38, Madrid.

LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESES



DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID: Claudio Coello, 106. BARCELONA: Rambia Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

AGUAS PURGANTES

Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarse, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas.

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes MARTÍN Y DURAN Tejada, 3, Madrid y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales.

Envía tarifas a las personas que las pidan.

SE ADMITEN ESCUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

19 MONTERA 19

Teléfono 517.
(Antes, Alcalá, 6) MADRID

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS

AVISO

Participa al público que tiene establecido un servicio de transportes desde las estaciones de Atocha-Norte y Delicias A DOMICILIO, dentro del primer radio de la población a precios económicos, para las expediciones que lleguen facturadas en Pequeña y Gran Velocidad y con pesos que sean fácilmente manejables por el personal.

Se admiten talones expidiendo recibo de ellos a los consignatarios, en los Despachos Centrales de las Compañías de los Ferrocarriles de M. Z. A. y M. C. P. Alcalá, 12, y NORTE, Mayor, 32

A plazos

con precios de contado y pago mensual insignificante, vende sus discos y aparatos ODEON. Solicite Vd. catálogos y condiciones dirigiéndose a

ODEON, Preciados, 1, MADRID



SALSA LEA & PERRINS

Da un picante muy agradable y un olor estimulante, a la CARNE, PESCADO, SOPA, AVES DE CAZA, QUESO, ENSALADAS, etc.

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE.

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS

El Ministerio Británico de Municiones publica, en inglés, un folleto titulado:

"SURPLUS"

que contiene el detalle de las existencias en venta Almacenadas en Inglaterra.

Estas existencias comprenden: Material de construcción. - Mobiliarios. - Máquinas-herramientas. - Máquinas de vapor. - Material de ferrocarriles y Docks. - Lanchas y lanchas automotores. - Cables y Telégrafos. - Motores. - Aeroplanos. - Productos químicos y minerales, etc.

Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y almacenadas en Francia. Este último material sólo se vendrá en bloque por campos e instalaciones completas.

"SURPLUS" aparece bimensualmente.

Precio: El número, 1 franco. Franco Suscripción: 3 meses 6 frs. Pago adelantado

Escribir o dirigirse a **DIRECTOR OF PUBLICITY, DISPOSAL BOARD (French Section), 178, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).**

POLICIA PARTICULAR

Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Pesquisas para divorcios y licencias. Preciados, 64, Madrid

CONSULES

Oposiciones convocadas. Apuntes y preparación. Almirante, núm. 15, principal derecha.

PRADO-TELLO

ANUNCIOS

Piamonte, 10. Teléfono 22-34 M

Motores CROSSLEY

PARA ACEITES CRUDOS Y REFINADOS

ALBERTO S. MAUDE

GRAN VÍA, 1.-APARTADO NÚM. 584.-MADRID

Vinos tintos de las bodegas en Elciego (Alava)

DE LOS HEREDEROS DEL EXCMO. SR. MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR
La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR

PEDIDOS Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Cenicero Elciego (Alava), o al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid

Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

DEPOSITOS EN ESPAÑA:

Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
Alicante.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara. Ultramarinos.
Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambia de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.
Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambia de Santa Mónica, 8 y 10, r.
Bilbao.—Viuda de Miguel Hormaechea, Bidebarrieta, 2.
Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, número 4.
Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
Cangas de Onís.—D. Graciano Fernández. Cereales y Ultramarinos.
Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castellar, 15, Hotel Pizarroso.
Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.
Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.
Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.
Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.
Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.
Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, 10. Fábrica de chocolates.
Jaén.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.
Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porras, Bernabé Soriano, 2, confitería.
Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cala y Aguirre, Conocedores, 4.
Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».
Madrid.—Sras. Hijos de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
Idem.—D. J. Pecastaing, Príncipe, 13
Idem.—D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.

Madrid.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21. Comestibles.
Idem.—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
Idem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15. Comestibles.
Idem.—D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
Idem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12. Ultramarinos.
Idem.—D. H. Pidoux, Cruz, núm. 12.
Idem.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas 4 y 6. Vinos
Idem.—D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
Málaga.—D. A. de Burgos Maesso, Bodegas, Don Cristóbal, 8.
Oviedo.—Sr. Hijo de D. G. Mori, Cimadevilla, 5.
Ribadesella (Asturias).—D. Ramón Fernández Ruisánchez. Cereales y Ultramarinos.
Salamanca.—D. Nicolás Rodríguez, Rua, 21 San Ildefonso (Real Sito).—D. Adriano Alvarez, plaza del Vidriado, 4.
San Sebastián.—D. Gerardo Cayueta, General Echagüe, 4, segundo.
Idem.—D. Mateo Balaguer, Camino, 7.
Idem.—D. José Echave, «La Urbana», plaza de Guipúzcoa, 15.
Idem.—Casa Delbos, Proveedores efectivos de la Real Casa, Legazpi, 4 y 6.
Idem.—D. José Amochategui, Urbieta, 21, bajo.
Santander.—D. Bernardo Martínez, Alameda primera, 20 y 22. Almacén de vinos.
Segovia.—D. Manuel Pérez, Sucesor de Ochoa, Juan Bravo, 5.
Sevilla.—José María de Olmedo y Carranza, Alameda, 29.
Valencia.—D. Pedro Nadal, calle de Pascual y Genis, 14. Comercio.
Valladolid.—D. Eudocio López, Santiago, número 1 y 3.
Villagarcía.—D. Andrés Duro.
Vitoria.—D. Manuel Hernández, plaza de la Independencia, 4.
Idem.—Sres. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.
Zaragoza.—D. Miguel Mur, Coso, 37.

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino. Todos los envases se envían precintados.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos. Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella.—Fíjense muy especialmente en nuestra marca concedida.

COLEGIOS DE CARABINEROS CONCURSO

El día 30 del mes de septiembre próximo, a las doce horas, se celebrará concurso en los Colegios de Carabineros, establecidos en San Lorenzo de El Escorial, para contratar todos aquellos objetos de escritorio, papel para la imprenta, efectos para la encuadernación y dibujo que se puedan necesitar por el término de un año, que principiará a contarse desde 1.º de octubre siguiente y terminará en 30 de septiembre de 1921.

En la Dirección General de Carabineros, situada en el Ministerio de la Guerra, y en las oficinas del Detall en los Colegios de dicho Cuerpo, se hallará a disposición de los industriales que desean tomar parte en el concurso el pliego de condiciones que ha de regir en dicho acto.

También se remitirá un impreso, copia de dicho pliego, a los industriales que lo soliciten del señor Coronel Director de los Colegios.

Los gastos que origine la inserción del presente anuncio en el «Boletín Oficial» de la provincia de Madrid y en «La Correspondencia de España» serán de cuenta del licitador o licitadores a quien se adjudique el suministro.

San Lorenzo de El Escorial, 19 de agosto de 1920.
El Coronel Director, Juan Miquel.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid tarifas gratis a esta Empresa anunciadora que dispone de combinaciones ventajosas en : los periódicos de Madrid : : También se hacen descuentos en las escuelas que se encarguen a esta Casa para todos : : : los periódicos : : :

OFICINAS DE PUBLICIDAD DE **JOSE DOMINGUEZ LUQUE**

PLAZA MATUTE, 8, 1.º TELEF. 2.896

El dueño de estas oficinas avisa al público que es ajeno en todo a otro señor del mismo nombre y apellido, dueño del «Noticiero : : : : Universal» : : : :

NOTA.—Estas oficinas se dedican exclusivamente a publicidad.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Pelagos, 3, entresuelo. S. A. LA VASCOGADA

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE **RAFAEL BARRIOS**

Carmen, 18, Teléf. 123, Madrid

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y escuelas de defunción, novenario y aniversario.

La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

SUSCRIPCIONES	Trimestre.	Semestre.	Año.
Provincias y posesiones españolas en Marruecos.....	9	18	36
Portugal.....	10	20	40
Las demás naciones.....	15	30	60

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en Giro Postal, sobres monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giros con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

LA FORESTAL DE URGEL

CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210

DIRECCIÓN TELEGRAFICA: NIBERN. BARCELONA

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)

FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATEZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCETERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPÓSITO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECÁNICO. CARTÓN MADERA BLANCO, CARTÓN CUERO, BI LETRES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

Una novela corta inédita

DE LA VIDA EN LA ARGENTINA

LIBERACION

Valentín de Pedro

Desde el sillón, que hacía mucho tiempo era como un cepo para su cuerpo parálisis, D. Alvaro contemplaba con sus pupilas inquietas, unas veces la calle, por una ventana abierta a su izquierda, otras a un peón de sus almacenes, que coloraba sobre una mesita, frente a él, una botella de aguardiente y dos copas. Cuando hubo terminado le dijo:

—No te olvides de avisar a Juan que suba.

—Descuide usted...

A poco de retirarse el peón, un hombre, en quien la pesadumbre de doliente preocupación reflejaba la sombra de una vejez prematura sobre sus escasos treinta años, se deslizó por la habitación silenciosamente y fué a sentarse al otro lado de la mesita, frente a D. Alvaro.

—¿Me llamó usted, padre?

—Te llamé para que me acompañaras a beber unas copas... y para verte... Ni ayer ni hoy, hasta ahora, te has acercado por aquí... (Estas naturales y sencillas palabras de D. Alvaro hicieron bajar la cabeza a Juan, como descubierto en delito.) En cambio, has rondado su habitación, estás triste y algo se agita allá en tus adentros...

—Padre, no hablemos de eso; será para disgustarnos... como siempre...

—Ello no te pesa; que buenos son también los disgustos, si para algo bueno sirven.

—¡Buena!... ¡Buena!... Esa bondad es falsa. Yo quiero a Rosario como a mi vida; no por lo que pasó había de dejar de quererla. Reveses hay en la vida y cosas se hacen que pueden deshonrarnos ante los demás; pero ¡nuestra vida es nuestra vida!, y no por eso hemos de renegar de ella.

—Sólo el pensarlo me enciende la sangre, como un fuego; no puede ser que aún pretendas allegarte a esa mujer.

—¿Y por qué no?... Esto es precisamente lo que no cabe en mi cabeza; mejor dicho, no cabe esto solo...

—¡Romances! ¿Qué quieres decir con eso?

—Quiero decir lo de siempre: que lo que hacemos con Rosario es tan infame como lo que hizo aquel canalla... Que de todos nosotros, ella es la que más ha sufrido y la que más sufre; que ya que hacen su cuerpo, no debemos nosotros lesionar su alma, que es más cruel. Nuestra bondad... (Se detuvo, porque ahora hablaba con una voz más íntima a su corazón.) ¡La mía!, ¿por qué no decirlo de una vez?, debió florecer rosas sobre sus llagas y no alimentarlas día a día...

—No pareces hijo mío. ¡Estoy seguro que si no fuera por mí, te hubieses manchado con la baba de aquel perro asqueroso!

Hubo un gran silencio, lleno del espíritu de aquellos versos del Arcipreste:

Ansí por la luxuria es verdaderamente el mundo escarnido e muy triste la gente.

D. Alvaro miró hacia la calle, donde pasaba una patrulla de hombres como huyendo. El Sol, tal la cabeza trunca y ensangrentada de un gigante mitológico, en su caída se precipitaba tras los altos cerros de un azul fuerte, manchando con su sangre los elevados picos y algunas nubecillas que viajaban en un cielo violeta. La estancia se iba cubriendo de sombras, y el aire fresco de la noche compensaba de la atmósfera canicular del día. De pronto, rompió los aires un estampido enorme, descompuesto, y apenas padre e hijo habían tenido tiempo de cambiar una mirada interrogante, cuando al primer estampido—un cañón de los ganados a Pío Tristán, que al hacer un disparo acababa de estallar—siguió un continuo troteo: era la revolución del año 1892, en el mes de septiembre y en la bella ciudad de San Miguel de Tucumán.

Se levantó Juan precipitadamente, yendo hacia el depósito del piso bajo a enterarse de lo que pasaba y lo que en este caso convenía hacer.

D. Alvaro estiró su busto hacia la ventana, y sus pupilas inmóviles parecían querer desentrañar el vacío, repitiendo:

—¿Qué vida!... ¡Qué vida!...

—¿Qué vida!... ¡Qué vida!...

Cuarenta años hacía que D. Alvaro Peña llegó a estas tierras, como los conquistadores; porque en ellas distinguió el alba de una nueva patria, y porque habiendo dejado a España tan maltrecha los desastres, quiso mirar más lejos... Su prosapia

era la de aquellos hidalgos que se pueden dar la mano con el tercer amo que topó el Lazarillo de Tormes: sin hacienda ni dineros, pero sí con gentil apostura y un gran valor para el ayuno. Pasó su humanidad entre el hacinamiento de los pasajeros de tercera clase, en un vapor que lo trajo a Buenos Aires.

Joven, fuerte, y pronto para cualquier aventura empresa, se ahogaba en el ambiente de la ciudad esclavizada por Rozas. Por esto prefirió dirigirse al corazón de la República, allí donde él había oído que graves capitanes castellanos fundaron ciudades. Tucumán fué la preferida; allí empezó a trabajar, y al cabo de algunos años poseía en uno de los arrabales—sitio denominado «La Laguna»—un depósito de harinas y de azúcares, que le daba dinero para curar las nostalgias de su bolsa y más.

Por no sé qué atavismos religiosos y desgracias en su familia, consideraba a la mujer con recelo, como a un abismo al que no hay que asomarse para no ser absorbido.

Tenía el propósito de seguir trabajando con ahínco algunos años más, y volver a la patria rico; allí se casaría. Pero el Destino, en forma de una bella mujer, lo dispuso de otro modo.

Era un hermoso tipo de madona italiana, nacido bajo el cielo cálido de la ciudad preferida por los poetas; llamábase Adela, nombre dulce y sabroso como una caricia; ella dejase viuda—Amor no se detiene en averiguaciones, porque al cabo fuera lo mismo—, y tenía una preciosa hija de pocos años. Los dos se querían, y después de un casamiento sin ruidos, casi oculto, vivieron juntos. A poco, de aquella unión nació un hijo, a quien llamaron Juan.

Transcurrieron apacibles un año, dos, tres, cuatro, cinco... Por la monotonía de los días iguales, vió D. Alvaro discurrir al monstruo del fastidio; Adela no volvió a florecer la alegría de la maternidad, que tiene todo el encanto de una renovación, y esto contribuyó a distanciarlo del hogar, donde faltaba muchos días, y hasta semanas, en sus andanzas por la campaña, a la busca de buenos negocios que siempre sabía encontrar, dando en la maldita costumbre de jugar y beber. Ella sintió todo el dolor de perderlo, aumentado al ver que su cariño era para el hijo; Rosario, que así se llamaba su hijastra, no le interesaba; era la infausta recordación de que alguien antes que él había gozado el amor de Adela. Con el tiempo, cuando no estaba de viaje, iba por las noches a casa de algún paisano, donde jugaban y bebían añorando la patria lejana.

Desde que conoció a su mujer, y los cinco primeros años de su matrimonio, don Alvaro se había encerrado en su pasión, como un monje se encierra en su celda o un asceta en el yermo.

Sus paisanos encontraron así la ocasión de vengarse de aquel alejamiento de su círculo, donde tantas cosas habíanle impuntado... Constantemente le reprochaban su unión con una mujer desconocida, una cualquiera... Tanto se lo repitieron y tanto se empeñaron en agrair su carácter, que cuando bebía con exceso—y esto iba sucediendo muy a menudo—le obsesionaba este pensamiento; le parecía que, en realidad, aquella buena mujer le había conducido por tortuosos caminos de perdición, perturbando su existencia, robando para siempre la tranquilidad de su espíritu y persiguiéndolo más allá de su vida, en la de su hijo...

A veces, cuando volvía borracho por las noches, gozabase en escenas crueles y grotescas para su mujer. En los días del alcohol le obsesionaba la disciplina militar; pero, ¡qué disciplina! Hubiese querido tener bajo sus órdenes, como un general único, a todas las mujeres del Mundo; pero ante la imposibilidad de realizar su ideal, entraba en la habitación donde la esposa prolongaba su vigilia llena de angustia, hacía levantar de la cama, si estaba acostada, le daba un máuser, y entre juramentos y reniegos le ordenaba todos los ejercicios de un recluta, hasta que el sueño le rendía, quedándose dormido, con el traje puesto, echado sobre el lecho...

En la pieza vecina, Rosario saltaba de su cama, medrosa, buscando refugio al lado de Juan, y así estas dos bellas floraciones de la vida se unían en el temor, la pena y el llanto...

Adela encanecía por el sufrimiento, consumiéndose poco a poco, martirizada brutalmente; algún tiempo después, no pudiendo resistir tanto dolor, murió.

Pasan los años sin que en la vida de don Alvaro ocurra nada que perturbe su tranquilidad. La tragedia, por lo común, bate sus alas de águila caudal en el horizonte de las existencias humanas de tarde en tarde... Hasta que un día...

En el pequeño escritorio del depósito de D. Alvaro se pasea un hombre, vestido de brin blanco, con gran sombrero de paja flexible, bajo cuya ala se descubre un rostro al carbón; cabellos gruesos y lacios, bigote ralo, que le cae sobre los labios gruesos y sensuales; los ojos tienen un brillo extraordinario. Es David Méndez, el indio, como le llamaba doña Adela en vida, y ahora Rosario; poseía la sagacidad y la fuerza dominadora de un caudillo: bajo su látigo plasmaba la esclavitud;

Llegó la noche de este día, que tantas inquietudes despertara en el espíritu de Juan, pues que un hecho inesperado le obligaba a decidir de su vida. Contra su costumbre, acompañó a su padre hasta la casa de uno de sus paisanos. Por vez primera tomó parte en sus juegos y por vez primera se fijaron en que ya era un hombre, por lo que fué el blanco de las chanzas. Allí, como casi todas las noches, se bebió y jugó hasta después de las doce; luego, padre e hijo volvieron a su casa, silenciosos, por las calles solitarias, bajo la plata de la luna, como dos fantasmas. Juan, varias veces intentó hablar; pero su voz se ahogaba en un estremecimiento que recorría todo su cuerpo. Llegaron; su padre estaba a punto de retirarse, y cobrando fuerzas balbució:

—Padre... hemos de hablar...

D. Alvaro rezongó:

—¿Eh?...

Y luego, mirándolo de hito en hito:

—Si es cosa de mujeres, preferible es que no.

—De una mujer es, y bien que me duele que usted tenga que ver en esto.

—Dí, pues...

La voz de D. Alvaro era gruesa y dura; tantas veces había puesto miedo en su ánimo, que temblaba a la idea de ser motivo de su cólera.

El era un muchacho, sí; apenas le apuntaba el bozo, aunque era tanto o más alto que su padre. Como raras veces, don Alvaro frunció el entrecejo, sus ojos, de un color brillante, hicieron bajar los de Juan. Según era su costumbre, en los momentos apremiantes pasaba la mano nerviosamente por sus barbas.

—Padre; yo quiero a Rosario...

—¿Qué!

—Sí... nos queremos...

—¿Estás en tu juicio? ¿Sabes lo que dices?

—La verdad, padre. Yo nada hubiera dicho, sólo por evitarle este disgusto; pero no podía engañarle, ni esperar a que ningún otro fuera a decirle lo que a mí correspondía.

Sentía unos impulsos desesperantes de correr, de huir de aquel lugar. Pero no; estaba allí; delante de su padre, que con mano ciclopeo lo sujetaba del brazo, lo sacudía inconscientemente, olavándole sus ojos centelleantes y espantados.

—¿Sabes que es tu hermana? ¿Que eso no puede ser? ¿Por qué no te arrancaste los ojos antes de ponerlos en ella? Pero no; eso no será. No puede ser...

—Más que tengo yo sufrido por eso... Tenía que elegir entre la muerte y ella: es mi vida...

—Yo sabré quitártela de la cabeza y del corazón, por muy arraigada que la tengas.

—Ya es tarde. Somos muy el uno del otro, y tenemos que vivir siempre juntos. Así, no pensamos nada más que en nuestro cariño. Si ahora nos separásemos, de dolor habríamos de morir, pensando...

Aunque en este amor, mucho más había influido el espíritu que la carne, don Alvaro sólo vió en aquel momento el triunfo de ésta; comprendió que eran un hombre y una mujer... y un día estando muy bella... su carne era tentadora y como fruta madura invitaba a morder... y un fuego abrasó al hombre quemándole los labios... y no vieron más...

Un juramento terrible se ahogó en los labios de D. Alvaro; soltó el brazo de su hijo, donde sin darse cuenta clavaba sus dedos acerados... Con una fugacidad martirizante pasaba en su mente el cortejo de los días vividos. Vió el abismo sobre el que habían caminado aquellas dos juventudes hasta caer en él; se llevó los puños crispados a los ojos, rompiendo a llorar por la vez primera en su vida, mientras repetía:

—¿Por mi culpa! ¡Todo por mi culpa!

Era el Sr. Alvarez un hombre inteligente y bueno, que desterrado de España porque un día soñara—como Platón—el bello sueño de la República, vino a dar en este apartado y deleitoso rincón del Mundo. En él fundó una escuela laica, y a más daba lecciones a domicilio a los hijos de algunos adinerados paisanos, entre los que se contaba D. Alvaro, con el



¿Suda usted?
Lávase con jabón
Heno de Pravia
que al par que perfuma, produce una agradable sensación de frescura y bienestar.
Pastilla 1,50. Perfumería Gal. Madrid.

estimado de D. Alvaro, como un buen colaborador necesario que le ayudaba a hacer pingües negocios, su vida era como una leyenda bárbara y lujuriosa.

Es un medio día del verano, en que el sol vertical lo ciega todo. David Méndez se apoyó en el marco de una puerta del fondo, abierta al campo, por donde entraban ráfagas de aire caliente, y paseó su mirada: primero, al corral, donde las aves, refugiadas a la sombra de techos fabricados con toscas maderas de cajones, respiraban con fatiga sacando sus lengüetas rojas y finas; más allá, un plantío de membrillos, bordeando el río Salí, que en su gran extensión apenas conducía agua en corrientes pequeñas y aisladas, como sierpes interminables; el puente del río, con la caseta de un mendigo; más allá el polvo y el sol ciego. Pocas figuras decoraban el paisaje; algún rucio, con poco más que huesos y pellejo; un chico, sin más vestido que el que le dió Naturaleza; alguna mujer que con paso tardo iba a sacar agua del pozo; algún pajarillo que levantaba el vuelo, caía al instante fulminado, dando la sensación de una piedra que se arroja al aire...

Sintió pasos en la escalera y se volvió; era Rosario. Bajaba, apoyándose indolentemente en la barandilla, toda vestida de blanco, y su cuerpo, grácil y ondulado, se adivinaba libre de las opresiones del corsé; de una escultura clásica impecable, era bella como su madre, y como ella tenía unos ojos azules sólo comparables al azul del cielo del Mediterráneo; su abundosa cabellera rubia la llevaba recogida, con donaire, hacia arriba, en un rodete; sobre la nuca tentadora, donde se veía algún que otro lunar, caían mechoncitos de cabello en forma de interrogaciones.

—¿Dónde va tanto bueno?

—A buscar a D. Alvaro. Hace media hora que lo esperamos para almorzar.

—No está. Yo también lo espero...

Rosario se detuvo; en el aire se respiraban sus polvos de arroz mezclados a un perfume que sólo es patrimonio de ciertas mujeres y que emborriacha como el vino, que nos hace pensar que las fibras de su carne son pétalos de rosas, sonrosados y fragantes.

El indio debió perder el sentido ante aquella aparición, que gozaba fama de robar el amor a cuantos la veían. Ella sintió en su nuca el roce de un aliento de fuego y unos alfileres, y gritó. Gritó como una náyade que siente de pronto sobre sus espaldas los cascos del centauro. Juan, precipitándose por la escalera, llegó en el mismo momento que varios peones y empleados del almacén. Rosa-

rio se plegó a él y temblaba, mirando con ojos espantados a David Méndez, que con los suyos inyectados de sangre miraba al suelo y se mordía el bigote. A nadie se le ocultó lo que había ocurrido. A juzgar por la indignación de Juan, muy mal lo hubiese pasado el indio, a no ser por la presencia de los demás.

Ya solos, subían Juan y Rosario la escalera; él con el brazo en su cintura, y ella llorando sobre su pecho.

—¡No llores... no llores... mi alma! No quiero que sufras..., no tiembles... Nada malo podrá pasarte, porque yo te defenderé contra todo... No temas... ¡Para ti toda la felicidad de la vida!

Llegó la noche de este día, que tantas inquietudes despertara en el espíritu de Juan, pues que un hecho inesperado le obligaba a decidir de su vida. Contra su costumbre, acompañó a su padre hasta la casa de uno de sus paisanos. Por vez primera tomó parte en sus juegos y por vez primera se fijaron en que ya era un hombre, por lo que fué el blanco de las chanzas. Allí, como casi todas las noches, se bebió y jugó hasta después de las doce; luego, padre e hijo volvieron a su casa, silenciosos, por las calles solitarias, bajo la plata de la luna, como dos fantasmas. Juan, varias veces intentó hablar; pero su voz se ahogaba en un estremecimiento que recorría todo su cuerpo. Llegaron; su padre estaba a punto de retirarse, y cobrando fuerzas balbució:

—Padre... hemos de hablar...

D. Alvaro rezongó:

—¿Eh?...

Y luego, mirándolo de hito en hito:

—Si es cosa de mujeres, preferible es que no.

—De una mujer es, y bien que me duele que usted tenga que ver en esto.

—Dí, pues...

La voz de D. Alvaro era gruesa y dura; tantas veces había puesto miedo en su ánimo, que temblaba a la idea de ser motivo de su cólera.

El era un muchacho, sí; apenas le apuntaba el bozo, aunque era tanto o más alto que su padre. Como raras veces, don Alvaro frunció el entrecejo, sus ojos, de un color brillante, hicieron bajar los de Juan. Según era su costumbre, en los momentos apremiantes pasaba la mano nerviosamente por sus barbas.

—Padre; yo quiero a Rosario...

—¿Qué!

—Sí... nos queremos...

—¿Estás en tu juicio? ¿Sabes lo que dices?

—La verdad, padre. Yo nada hubiera dicho, sólo por evitarle este disgusto; pero no podía engañarle, ni esperar a que ningún otro fuera a decirle lo que a mí correspondía.

Sentía unos impulsos desesperantes de correr, de huir de aquel lugar. Pero no; estaba allí; delante de su padre, que con mano ciclopeo lo sujetaba del brazo, lo sacudía inconscientemente, olavándole sus ojos centelleantes y espantados.

—¿Sabes que es tu hermana? ¿Que eso no puede ser? ¿Por qué no te arrancaste los ojos antes de ponerlos en ella? Pero no; eso no será. No puede ser...

—Más que tengo yo sufrido por eso... Tenía que elegir entre la muerte y ella: es mi vida...

—Yo sabré quitártela de la cabeza y del corazón, por muy arraigada que la tengas.

—Ya es tarde. Somos muy el uno del otro, y tenemos que vivir siempre juntos. Así, no pensamos nada más que en nuestro cariño. Si ahora nos separásemos, de dolor habríamos de morir, pensando...

Aunque en este amor, mucho más había influido el espíritu que la carne, don Alvaro sólo vió en aquel momento el triunfo de ésta; comprendió que eran un hombre y una mujer... y un día estando muy bella... su carne era tentadora y como fruta madura invitaba a morder... y un fuego abrasó al hombre quemándole los labios... y no vieron más...

Un juramento terrible se ahogó en los labios de D. Alvaro; soltó el brazo de su hijo, donde sin darse cuenta clavaba sus dedos acerados... Con una fugacidad martirizante pasaba en su mente el cortejo de los días vividos. Vió el abismo sobre el que habían caminado aquellas dos juventudes hasta caer en él; se llevó los puños crispados a los ojos, rompiendo a llorar por la vez primera en su vida, mientras repetía:

—¿Por mi culpa! ¡Todo por mi culpa!

que llegó a ligarle estrecha amistad. El fué el que educó a Juan y a Rosario. Poseía además la cualidad de ser un maestro de libertades y de energías; esta vez fué el consejero y consolador de D. Alvaro...

Los días volvieron a sucederse iguales en aquella casa; sólo que los silencios eran más largos y más hondos. D. Alvaro bebía sin mesura, y pesaba sobre ellos un juramento de venganza, del indio, al que no se volvió a ver por allí...

Como su padre había asociado a sus negocios, tuvo Juan que ausentarse de casa para ir por pueblecillos y chacras en busca de maíz y cereales, sustituyéndolo. No paró la audacia de David Méndez en aquel ímpetu lascivo, sino que fué el incentivo de su lujuria de can. Aprovechó esta ausencia para satisfacer sus deseos; una noche se introdujo furtivamente en la casa, y aprovechando el desmayo que produjo en Rosario el verlo en su habitación, hurtó lo que de grado nunca le hubiese sido concedido, y de no cegarse la luz del entendimiento de su infeliz víctima, ésta se hubiera defendido hasta morir, antes de que lograra poseerla...

Volvió en sí, viendo a aquel hombre al lado suyo, y como se fuera despejando su inteligencia y el ladrón intentara repetir su ensañamiento, la locura aceraba sus músculos en tal forma, que le fué imposible al indio ni aun acercarse a ella; y dió tales voces, que despertaron a los que dormían en la casa, los que corrieron alarmados hacia aquel sitio. Méndez no tuvo otro recurso que arrojar por el balcón, que fué milagro que al caer no se matara.

La primera en llegar fué una vieja criada, paisana de D. Alvaro, que quería entrañablemente a Rosario. Como la Luna, indiferente, asomándose por la ventana, cubría con su veste encariñada todas las cosas, así pudo verlas la vieja, y a Rosario, convulsa, en medio de la habitación, hasta ella llegó con grandes aspavientos:

—¿Qué te pasa, ángel de mi vida?... ¿Qué fué?...

Como en aquel momento llegaban los hombres de la casa, sospechando la presencia de algún criminal o ladrón, Rosario dijo a la criada:

—¡Que nadie entre!... Diles que no es nada... Cierra esa puerta y quédate tú conmigo...

Así lo hizo, y los hombres se alejaron en la oscuridad, musitando protestas.

Muchas eran las noches que D. Alvaro volvía borracho, muy avanzada la hora, y Rosario, como en su niñez, se acurrucaba entre las sábanas, medrosa; lo oía pasearse recientemente por su habitación, llamar a su madre, y las lágrimas brotaban a raudales de sus bellos ojos, añorando el pecho de Juan...

Esta era una de aquellas noches en que volvía muy tarde. A su llegada, interrogó a los empleados, que hacían mil comentarios sobre lo que habían oído. Renegando y jurando contra las mujeres llegó, a fuerza de tropiezos, a la habitación de Rosario, que yacía postrada en un largo desmayo, nacido cuando acabó de contar su desventura a la vieja criada; ésta contó lo que sabía a D. Alvaro, quien escuchaba perplejo, pasándose las manos por los ojos para convencerse de que no era un sueño. Poco a poco volvió Rosario en sí; con un movimiento instintivo hizo ademán de cubrirse, como si se hallara desnuda, pero volviendo en seguida a la realidad, se estremeció todo su cuerpo, retorciéndose en un espasmo, y hundió su cara entre las almohadas, llorando.

La vieja repetía:

—¡Fué Satanás, en forma de ese indio! ¡Fué Satanás!...

Y también lloraba.

El viejo león sostenía una lucha enorme consigo mismo, creyéndose presa de un delirio, siendo su silencio más grande que lo hubiesen sido sus rugidos de dolor. Fué retrocediendo espantado, hasta llegar a la puerta, y desde allí emprendió una fuga desesperada hasta la bodega. Sentía una sed abrasadora, y bebió como nunca; anduvo por los almacenes y las habitaciones como un obsesionado, fantasmal... Por último, llegó a la habitación de Rosario; la confundió con su madre, y, como en las noches fatales de aquella mártir, tuvo que hacer las veces de recluta; y cada vez que, rendida de dolor, se arrojaba a sus plantas, suplicante, la golpeaba... Al amanecer cayó en las convulsiones de un ataque epiléptico, costando mucho librarlo de la muerte; no así de una parálisis, que lo condenaba, en su vejez, al suplicio de mantenerse clavado entre los brazos de un sillón, mientras su espíritu viajaba por las regiones de la fantasía, alimentando un deseo de venganza que lo hacía dialogar con el inmortal espíritu de Electra... A pesar de las prohibiciones del médico no podía abandonar la maldita costumbre de emborracharse, y estaba cada vez peor. Una obsesión taladraba su cerebro, siendo al mismo tiempo la ilusión de su vida. Desde que se levantaba hasta que el sueño lo rendía, pasaba las horas muertas junto a

que llegó a ligarle estrecha amistad. El fué el que educó a Juan y a Rosario. Poseía además la cualidad de ser un maestro de libertades y de energías; esta vez fué el consejero y consolador de D. Alvaro...

Los días volvieron a sucederse iguales en aquella casa; sólo que los silencios eran más largos y más hondos. D. Alvaro bebía sin mesura, y pesaba sobre ellos un juramento de venganza, del indio, al que no se volvió a ver por allí...

Como su padre había asociado a sus negocios, tuvo Juan que ausentarse de casa para ir por pueblecillos y chacras en busca de maíz y cereales, sustituyéndolo. No paró la audacia de David Méndez en aquel ímpetu lascivo, sino que fué el incentivo de su lujuria de can. Aprovechó esta ausencia para satisfacer sus deseos; una noche se introdujo furtivamente en la casa, y aprovechando el desmayo que produjo en Rosario el verlo en su habitación, hurtó lo que de grado nunca le hubiese sido concedido, y de no cegarse la luz del entendimiento de su infeliz víctima, ésta se hubiera defendido hasta morir, antes de que lograra poseerla...

Volvió en sí, viendo a aquel hombre al lado suyo, y como se fuera despejando su inteligencia y el ladrón intentara repetir su ensañamiento, la locura aceraba sus músculos en tal forma, que le fué imposible al indio ni aun acercarse a ella; y dió tales voces, que despertaron a los que dormían en la casa, los que corrieron alarmados hacia aquel sitio. Méndez no tuvo otro recurso que arrojar por el balcón, que fué milagro que al caer no se matara.

La primera en llegar fué una vieja criada, paisana de D. Alvaro, que quería entrañablemente a Rosario. Como la Luna, indiferente, asomándose por la ventana, cubría con su veste encariñada todas las cosas, así pudo verlas la vieja, y a Rosario, convulsa, en medio de la habitación, hasta ella llegó con grandes aspavientos:

—¿Qué te pasa, ángel de mi vida?... ¿Qué fué?...

Como en aquel momento llegaban los hombres de la casa, sospechando la presencia de algún criminal o ladrón, Rosario dijo a la criada:

—¡Que nadie entre!... Diles que no es nada... Cierra esa puerta y quédate tú conmigo...

Así lo hizo, y los hombres se alejaron en la oscuridad, musitando protestas.

Muchas eran las noches que D. Alvaro volvía borracho, muy avanzada la hora, y Rosario, como en su niñez, se acurrucaba entre las sábanas, medrosa; lo oía pasearse recientemente por su habitación, llamar a su madre, y las lágrimas brotaban a raudales de sus bellos ojos, añorando el pecho de Juan...

Esta era una de aquellas noches en que volvía muy tarde. A su llegada, interrogó a los empleados, que hacían mil comentarios sobre lo que habían oído. Renegando y jurando contra las mujeres llegó, a fuerza de tropiezos, a la habitación de Rosario, que yacía postrada en un largo desmayo, nacido cuando acabó de contar su desventura a la vieja criada; ésta contó lo que sabía a D. Alvaro, quien escuchaba perplejo, pasándose las manos por los ojos para convencerse de que no era un sueño. Poco a poco volvió Rosario en sí; con un movimiento instintivo hizo ademán de cubrirse, como si se hallara desnuda, pero volviendo en seguida a la realidad, se estremeció todo su cuerpo, retorciéndose en un espasmo, y hundió su cara entre las almohadas, llorando.

La vieja repetía:

—¡Fué Satanás, en forma de ese indio! ¡Fué Satanás!...

Y también lloraba.

El viejo león sostenía una lucha enorme consigo mismo, creyéndose presa de un delirio, siendo su silencio más grande que lo hubiesen sido sus rugidos de dolor. Fué retrocediendo espantado, hasta llegar a la puerta, y desde allí emprendió una fuga desesperada hasta la bodega. Sentía una sed abrasadora, y bebió como nunca; anduvo por los almacenes y las habitaciones como un obsesionado, fantasmal... Por último, llegó a la habitación de Rosario; la confundió con su madre, y, como en las noches fatales de aquella mártir, tuvo que hacer las veces de recluta; y cada vez que, rendida de dolor, se arrojaba a sus plantas, suplicante, la golpeaba... Al amanecer cayó en las convulsiones de un ataque epiléptico, costando mucho librarlo de la muerte; no así de una parálisis, que lo condenaba, en su vejez, al suplicio de mantenerse clavado entre los brazos de un sillón, mientras su espíritu viajaba por las regiones de la fantasía, alimentando un deseo de venganza que lo hacía dialogar con el inmortal espíritu de Electra... A pesar de las prohibiciones del médico no podía abandonar la maldita costumbre de emborracharse, y estaba cada vez peor. Una obsesión taladraba su cerebro, siendo al mismo tiempo la ilusión de su vida. Desde que se levantaba hasta que el sueño lo rendía, pasaba las horas muertas junto a

que llegó a ligarle estrecha amistad. El fué el que educó a Juan y a Rosario. Poseía además la cualidad de ser un maestro de libertades y de energías; esta vez fué el consejero y consolador de D. Alvaro...

Los días volvieron a sucederse iguales en aquella casa; sólo que los silencios eran más largos y más hondos. D. Alvaro bebía sin mesura, y pesaba sobre ellos un juramento de venganza, del indio, al que no se volvió a ver por allí...

Como su padre había asociado a sus negocios, tuvo Juan que ausentarse de casa para ir por pueblecillos y chacras en busca de maíz y cereales, sustituyéndolo. No paró la audacia de David Méndez en aquel ímpetu lascivo, sino que fué el incentivo de su lujuria de can. Aprovechó esta ausencia para satisfacer sus deseos; una noche se introdujo furtivamente en la casa, y aprovechando el desmayo que produjo en Rosario el verlo en su habitación, hurtó lo que de grado nunca le hubiese sido concedido, y de no cegarse la luz del entendimiento de su infeliz víctima, ésta se hubiera defendido hasta morir, antes de que lograra poseerla...

Volvió en sí, viendo a aquel hombre al lado suyo, y como se fuera despejando su inteligencia y el ladrón intentara repetir su ensañamiento, la locura aceraba sus músculos en tal forma, que le fué imposible al indio ni aun acercarse a ella; y dió tales voces, que despertaron a los que dormían en la casa, los que corrieron alarmados hacia aquel sitio. Méndez no tuvo otro recurso que arrojar por el balcón, que fué milagro que al caer no se matara.

La primera en llegar fué una vieja criada, paisana de D. Alvaro, que quería entrañablemente a Rosario. Como la Luna, indiferente, asomándose por la ventana, cubría con su veste encariñada todas las cosas, así pudo verlas la vieja, y a Rosario, convulsa, en medio de la habitación, hasta ella llegó con grandes aspavientos:

—¿Qué te pasa, ángel de mi vida?... ¿Qué fué?...

Como en aquel momento llegaban los hombres de la casa, sospechando la presencia de algún criminal o ladrón, Rosario dijo a la criada:

—¡Que nadie entre!... Diles que no es nada... Cierra esa puerta y quédate tú conmigo...

Así lo hizo, y los hombres se alejaron en la oscuridad, musitando protestas.

Muchas eran las noches que D. Alvaro volvía borracho, muy avanzada la hora, y Rosario, como en su niñez, se acurrucaba entre las sábanas, medrosa; lo oía pasearse recientemente por su habitación, llamar a su madre, y las lágrimas brotaban a raudales de sus bellos ojos, añorando el pecho de Juan...

Esta era una de aquellas noches en que volvía muy tarde. A su llegada, interrogó a los empleados, que hacían mil comentarios sobre lo que habían oído. Renegando y jurando contra las mujeres llegó, a fuerza de tropiezos, a la habitación de Rosario, que yacía postrada en un largo desmayo, nacido cuando acabó de contar su desventura a la vieja criada; ésta contó lo que sabía a D. Alvaro, quien escuchaba perplejo, pasándose las manos por los ojos para convencerse de que no era un sueño. Poco a poco volvió Rosario en sí; con un movimiento instintivo hizo ademán de cubrirse, como si se hallara desnuda, pero volviendo en seguida a la realidad, se estremeció todo su cuerpo, retorciéndose en un espasmo, y hundió su cara entre las almohadas, llorando.

La vieja repetía:

—¡Fué Satanás, en forma de ese indio! ¡Fué Satanás!...

Y también lloraba.

El viejo león sostenía una lucha enorme consigo mismo, creyéndose presa de un delirio, siendo su silencio más grande que lo hubiesen sido sus rugidos de dolor. Fué retrocediendo espantado, hasta llegar a la puerta, y desde allí emprendió una fuga desesperada hasta la bodega. Sentía una sed abrasadora, y bebió como nunca; anduvo por los almacenes y las habitaciones como un obsesionado, fantasmal... Por último, llegó a la habitación de Rosario; la confundió con su madre, y, como en las noches fatales de aquella mártir, tuvo que hacer las veces de recluta; y cada vez que, rendida de dolor, se arrojaba a sus plantas, suplicante, la golpeaba... Al amanecer cayó en las convulsiones de un ataque epiléptico, costando mucho librarlo de la muerte; no así de una parálisis, que lo condenaba, en su vejez, al suplicio de mantenerse clavado entre los brazos de un sillón, mientras su espíritu viajaba por las regiones de la fantasía, alimentando un deseo de venganza que lo hacía dialogar con el inmortal espíritu de Electra... A pesar de las prohibiciones del médico no podía abandonar la maldita costumbre de emborracharse, y estaba cada vez peor. Una obsesión taladraba su cerebro, siendo al mismo tiempo la ilusión de su vida. Desde que se levantaba hasta que el sueño lo rendía, pasaba las horas muertas junto a

que llegó a ligarle estrecha amistad. El fué el que educó a Juan y a Rosario. Poseía además la cualidad de ser un maestro de libertades y de energías; esta vez fué el consejero y consolador de D. Alvaro...

Los días volvieron a sucederse iguales en aquella casa; sólo que los silencios eran más largos y más hondos. D. Alvaro bebía sin mesura, y pesaba sobre ellos un juramento de venganza, del indio, al que no se volvió a ver por allí...

Como su padre había asociado a sus negocios, tuvo Juan que ausentarse de casa para ir por pueblecillos y chacras en busca de maíz y cereales, sustituyéndolo. No paró la audacia de David Méndez en aquel ímpetu lascivo, sino que fué el incentivo de su lujuria de can. Aprovechó esta ausencia para satisfacer sus deseos; una noche se introdujo furtivamente en la casa, y aprovechando el desmayo que produjo en Rosario el verlo en su habitación, hurtó lo que de grado nunca le hubiese sido concedido, y de no cegarse la luz del entendimiento de su infeliz víctima, ésta se hubiera defendido hasta morir, antes de que lograra poseerla...

Volvió en sí, viendo a aquel hombre al lado suyo, y como se fuera despejando su inteligencia y el ladrón intentara repetir su ensañamiento, la locura aceraba sus músculos en tal forma, que le fué imposible al indio ni aun acercarse a ella; y dió tales voces, que despertaron a los que dormían en la casa, los que corrieron alarmados hacia aquel sitio. Méndez no tuvo otro recurso que arrojar por el balcón, que fué milagro que al caer no se matara.

La primera en llegar fué una vieja criada, paisana de D. Alvaro, que quería entrañablemente a Rosario. Como la Luna, indiferente, asomándose por la ventana, cubría con su veste encariñada todas las cosas, así pudo verlas la vieja, y a Rosario, convulsa, en medio de la habitación, hasta ella llegó con grandes aspavientos:

—¿Qué te pasa, ángel de mi vida?... ¿Qué fué?...

Como en aquel momento llegaban los hombres de la casa, sospechando la presencia de algún criminal o ladrón, Rosario dijo a la criada:

—¡Que nadie entre!... Diles que no es nada... Cierra esa puerta y quédate tú conmigo...

Así lo hizo, y los hombres se alejaron en la oscuridad, musitando protestas.

Muchas eran las noches que D. Alvaro volvía borracho, muy avanzada la hora, y Rosario, como en su niñez, se acurrucaba entre las sábanas, medrosa; lo oía pasearse recientemente por su habitación, llamar a su madre, y las lágrimas brotaban a raudales de sus bellos ojos, añorando el pecho de Juan...

Esta era una de aquellas noches en que volvía muy tarde. A su llegada, interrogó a los empleados, que hacían mil comentarios sobre lo que habían oído. Renegando y jurando contra las mujeres llegó, a fuerza de tropiezos, a la habitación de Rosario, que yacía postrada en un largo desmayo, nacido cuando acabó de contar su desventura a la vieja criada; ésta contó lo que sabía a D. Alvaro, quien escuchaba perplejo, pasándose las manos por los ojos para convencerse de que no era un sueño. Poco a poco volvió Rosario en sí; con un movimiento instintivo hizo ademán de cubrirse, como si se hallara desnuda, pero volviendo en seguida a la realidad, se estremeció todo su cuerpo, retorciéndose en un espasmo, y hundió su cara entre las almohadas, llorando.

La vieja repetía:

—¡Fué Satanás, en forma de ese indio! ¡Fué Satanás!...

Y también lloraba.

El viejo león sostenía una lucha enorme consigo mismo, creyéndose presa de un delirio, siendo su silencio más grande que lo hubiesen sido sus rugidos de dolor. Fué retrocediendo espantado, hasta llegar a la puerta, y desde allí emprendió una fuga desesperada hasta la bodega. Sentía una sed abrasadora, y bebió como nunca; anduvo por los almacenes y las habitaciones como un obsesionado, fantasmal... Por último, llegó a la habitación de Rosario; la confundió con su madre, y, como en las noches fatales de aquella mártir, tuvo que hacer las veces de recluta; y cada vez que, rendida de dolor, se arrojaba a sus plantas, suplicante, la golpeaba... Al amanecer cayó en las convulsiones de un ataque epiléptico, costando mucho librarlo de la muerte; no así de una parálisis, que lo condenaba, en su vejez, al suplicio de mantenerse clavado entre los brazos de un sillón, mientras su espíritu viajaba por las regiones de la fantasía, alimentando un deseo de venganza que lo hacía dialogar con el inmortal espíritu de Electra... A pesar de las prohibiciones del médico no podía abandonar la maldita costumbre de emborracharse, y estaba cada vez peor. Una obsesión taladraba su cerebro, siendo al mismo tiempo la ilusión de su vida. Desde que se levantaba hasta que el sueño lo rendía, pasaba las horas muertas junto a

Compra un
PACKARD
 que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
 y cuanto uses será elegante

la ventana del primer piso, donde lo encontramos al empezar esta historia, teniendo buen cuidado de que junto a él nunca faltase el mauser. Esperaba, y esperaba siempre que pasara el hombre que había roto su vida, que mató la tranquilidad en su casa.

—Pasará algún día...—pensaba. Y su espera prolongábase días, meses, años... Juan, a quien el golpe le dejó como entontecido, vivía entre visiones... Rosario hablase recluso en la última habitación de la casa, y nadie más que la vieja criada la veía, contando de ella que era un espíritu dulce y suave; que sus vestidos parecían tocados monjiles, y que ella misma era una santa, que había perdido toda consistencia material, y que esperaba la muerte, como única cosa verdadera en la vida.

*

Corta vida tuvo la revolución; pero ello bastó para que ilustraran la suya criminales y ladrones—todo lo bajo y lo ruin—, confundiendo sus fechorías sin fin con los actos políticos. La sangre y el vino volvió a mucha gente a su estado primitivo de barbarie, despertando todos sus instintos de bestias. Los crímenes y los saqueos más infames quedaron impunes.

En el gran almacén de D. Alvaro, previniendo algún ataque nocturno, pasaban las veladas jugando, formándose la partida en un recodo, a mitad del salón; como habían convenido no hablar alto, sólo turbaba los rumores de tarde en tarde un recio juramento, que D. Alvaro no podía contener cuando el juego le era engañoso.

Una noche de lluvia, entre el ulular del viento, el chirriar de las puertas y el gimeo del agua, sintieron los pasos y las voces de una patrulla que se acercaba; todos se miraron, conteniendo la respiración, atentos al menor ruido; como podían moverse muy bien en la oscuridad, pues el terreno les era conocido, apagaron la luz, y mudos, para no ser vistos ni oídos, maniobraban como sombras. Preparados los máuseres y los revólveres, unos fueron a la azotea, quedando otros junto a la puerta, entre ellos D. Alvaro, a quien ayudaron a sentarse a un lado y que por un capricho tenía en su diestra un enorme cuchillo. Afuera, el cuchucuc de algunos hombres y el ruido de un acero

que cortaba una moldura cuadrada de la vieja y amplia puerta; adentro, un silencio angustioso y el brillar de las pupilas ávidas. El viento había amainado y ya no se sentía el monótono caer de la lluvia.

Por entre la madera de la puerta fue asomando la hoja de un puñal; luego, unos dedos, que forzando la parte horadada se asían de ella, tiraban... El cuadro salió íntegro. Se oyeron voces. Nadie... Adelante... En un movimiento decisivo un hombre entró el busto, y el brazo y el cuchillo que se mantenían en tensión cayeron con fuerza sobre él. En medio del silencio se oyó un golpe, luego un alarido formidable y otro golpe de un cuerpo al caer, seguido de un eco... En seguida fue una confusión de gritos y disparos de armas y en la calle quejas de heridos. Sobre todas las voces se oían las de D. Alvaro, que gritaba congestionado:

—¡Anda! ¡Perro! ¡Canalla! ¡Qué bien la has pagado!...

Al cesar la contienda, una forma blanca, como un fantasma, Rosario, que salía del misterio de su recogimiento, embellecida por el dolor y el sacrificio, apareció en el fondo del depósito, como una visión de otra vida, iluminada por una lámpara que sostenía su mano trémula... Se fué acercando.

D. Alvaro rugió:

—¡Pronto! ¡Aquí esa luz! ¡Más alta!

Al iluminarse la escena, miró la cabeza trunca, cuya sangre mojaba sus pies. Entonces, en medio de la expectación general, el viejo león paráltico, con las pupilas horriblemente abiertas, afirmándose con los suyos en los brazos del sillón, levantó toda su talla, y el momento de supremo silencio fué rasgado por un grito enorme, donde estaba reconcentrado todo el dolor de su vida, abatido en lo más profundo de sus nervios, desatando en su garganta el nudo que lo ahogó durante muchos años, satisfecha su venganza... —¡¡¡E!!!

Era el indio. La luz se apagó, y confusamente pudo verse el cuerpo de D. Alvaro, que se tambaleaba y caía en tierra, chocando con la cabeza maldita. Juan estrechaba entre sus brazos a Rosario; fué un momento de suprema liberación...

Por el hueco abierto en la puerta empezaba a entrar la luz tenue y sonrosada de la aurora.

la mano de la señorita Lola Hidalgo y Sánchez Moreno.

La boda se celebrará en el próximo septiembre.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Juanita Echevarría para el distinguido joven D. José Ignacio Montobbio.

NATALICIOS

En Guernica ha dado a luz la esposa de D. Moisés Sesé un robusto niño.

Madre e hijo se hallan en perfecto estado de salud.

—Ha dado a luz en Almería con toda felicidad una hermosa niña la esposa de nuestro compañero en la Prensa D. Francisco Albacete Orellana.

Reciban las venturosas madres nuestra enhorabuena.

BAUTIZO

En la iglesia del Sagrario, de Málaga, se ha celebrado el bautizo de un hijo de D. Miguel Orellana.

El neófito recibió el nombre de Enrique.

ENFERMOS

Se encuentra más aliviado de su dolencia D. José Sartorius, hijo de los condes de San Luis, que ha salido para Suiza, acompañado de su madre, a fin de reponerse.

—También se encuentra muy mejorada la hija del vizconde de Güell.

—Cuando se disponía, como todas las tardes, a dar un paseo a caballo, en Cáceres, fué víctima de un accidente el niño Andrés Sánchez Torres, hijo del ex senador del Reino D. Eloy Sánchez de la Rosa.

Afortunadamente la lesión no es de la importancia que en un principio se creyó.

—Doña Virginia Ibarra, viuda de Pombo, se encuentra igual en la enfermedad que padece.

—Se encuentra enferma en Málaga la niña María Luisa Linares, hija de don Fernando Linares.

NOTAS VARIAS

Noticias de Berlín confirman el nombramiento del barón Ernests von Langwerth Simmern para el cargo de embajador de Alemania en Madrid, que ya tiene el «placet» del Gobierno español.

El nuevo embajador pertenece al antiguo Cuerpo diplomático de carrera; estuvo de encargado de Negocios en Lisboa y en Tánger, regresando a Berlín en 1914, donde desempeñó importantes cargos en el ministerio de Negocios Extranjeros hasta firmarse el Tratado de Versalles.

—En la capilla gótica del palacio que poseen en Comillas los marqueses de este título ha hecho su primera comunión la niña Isabel López Sert, hija de don Eusebio.

NUEVAS RELIGIOSAS

En el convento de las RR. MM. Dominicas, de Tudela, se ha celebrado la profesión religiosa de las señoritas pamplonesas Carmen Cejuela y Paulina Perchena.

La primera se llamará en religión sor María Carmen Inés del Niño Jesús y de la Santa Faz, y la segunda, sor María Dominica Inés del Santísimo Sacramento.

—Ha ingresado en la Casa de Madres Reparadoras de Manresa la distinguida y virtuosa señorita pamplonesa Pilar Sagües e Irujo, hija de D. Teodosio.

—También ha ingresado en la Comunidad de Concepcionistas de Los Arcos la señorita Angelita Salinas y Martínez, recibiendo en tan solemne acto el nombre de sor Angeles del Sagrado Corazón de Jesús.

—En el convento de las Descalzas, de Cádiz, se ha verificado la toma de hábito de la novicia, que en el mundo se llamó señorita Consolación Sánchez López, y que en religión llevará el nombre de sor San Miguel Arcángel.

NOTICIAS DE DEAUVILLE

Ayer ha comenzado en Deauville el concurso hípico, que durará hasta el día 29, y en el que se disputarán varios premios internacionales.

Con este motivo la animación en Deauville es grande, encontrándose allí la condesa Louis de Montgomery, Mme. de Mombrión, Mme. Ouvre, Mme. Graère, Mme. La Montagne, Mme. Jacques Lefel, Mme. Henry Bernstein, marquesa de Saint Sauveur, Milles, Levyllyer y Reiss.

La marquesa de Pracontal, condesa Le Marois, condesa du Bourg de Bozas, Mme. Jacques Fould, Mme. Vagliano, sir Cecil Barclay, Mme. Gillou, M. et madame Pierre Fauquet-Lemaitre, conde de Bondy, Mme. Soulange-Bodin.

El Príncipe Murat, princesa Rogatien de Faucigny Lucinge, conde d'Andigné, marqués de Jaucourt, M. de Mantacheff, marqués y marquesa de Piolenc, M. y madame Pierre Gillou, lord Barclay, conde de Montgomery, barón Robert de Rothschild, marqués y marquesa de Pracontal, M. René Renoult, M. Victor Desfossés, M. y Mme. Macomber, M. Nicolopoulo, M. y Mme. Heuzé, la maharajá de Kapurthala y el Príncipe Karam, Mme. Joël, MM. Caillault, Sem, Tristan Bernard, Reynaldo Hahn.

Los artistas Mlle. Chenel, M. Poirer y Mlle. Edmée Favart.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta corte, después de larga y penosa enfermedad, D. Antonio Monreal y Ruiz.

Por sus excelentes cualidades personales era queridísimo y apreciado de cuantos le trataban.

A su viuda e hijos enviamos nuestro pésame.

—En Béjar ha dejado de existir, a los cincuenta y cinco años de edad, D. Casimiro Mirat Domínguez.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame.

—En su finca de Chamartín de la Rosa ha fallecido D. César Donoso Montesinos, presidente de la Comisión de Ensanche del Ayuntamiento de Madrid.

A su esposa, doña María Guilhou, y a sus hijos D. Carmelo, D. Luis, doña Cándida, D. César, D. José María, D. Enrique, D. Jesús y D. Manuel enviamos nuestro más sentido pésame.

—En Valencia ha fallecido, a los ocho meses de edad, Amalita Sánchez Maradoño.

Acompañamos sinceramente en su pesar a los desconsolados padres.

ANIVERSARIOS

Con motivo de cumplirse hay el primer aniversario del fallecimiento de doña Soledad Urraca del Río se han celebrado en la iglesia de Santos Justo y Pastor misas en sufragio de su alma.

Reiteramos la expresión de nuestro pesar a su viudo D. Juan Ferrándiz Sanjuán.

—También hoy se ha cumplido el XII aniversario del fallecimiento de D. Joaquín Santa María y Pérez, ex senador del Reino.

Con este motivo hoy se han celebrado misas en varios templos de esta corte, y mañana se dirán en la parroquia de San Jerónimo el Real.

—Con motivo de cumplirse hoy el XIII aniversario del fallecimiento de D. Antonio Fernández Durán y Bernaldo de Quirós, marqués de Perales del Río, se han celebrado misas en sufragio de su alma en las iglesias de San Lorenzo, El Salvador y San Nicolás (Antón Martín), Nuestra Señora del Carmen y Nuestra Señora de las Angustias, y en las iglesias del Buen Suceso, San Pascual, San Ignacio, Pontificia de San Miguel (antes de San Justo), Caballero de Gracia, El Salvador y San Luis Gonzaga, oratorio del Olivar, reverendos padres Salesianos y Escuelas Pías de San Fernando.

Reiteramos nuestro pesar a sus hijos, hermano y demás familia.

—Mañana se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento del señor D. Antonio de Jorge Sahagún, apoderado general que fué de los marqueses de Heredia, celebrándose en la iglesia parroquial del Salvador y San Nicolás (plaza de Antón Martín) el funeral en sufragio de su alma, a las diez de la mañana.

—Mañana se cumplirá el tercer aniversario del fallecimiento de D. José María Romero de Tejada e Ibarreta, hijo de los marqueses de Valdeherrazo.

Por su eterno descanso se dirán misas en diversos templos.

Reiteramos nuestro pésame a sus padres y hermanos.

VIAJES

Pasan temporada en Font-Romeu doña Pilar Moraleda de Arnús, la artista María Barrientos, D. Francisco Cambó y los señores de Marty-Cross con sus hijas Lina y Magdalena.

—Han salido para Puigcerdá, en automóvil, los condes de Santa María de Sans e hijas.

—Elega de San Andrés de Tona doña Julia de Montaner de Campmany.

—Veranean en Vallirana las familias Suárez, Rosich, Pou, condes de Boguía, Mas, Oliver, Herrero, Mestres, Clos, Círrera, Muntané y Rovira.

—A las familias que dijimos que veranean en Caldetas hay que añadir las siguientes: Tintoré, Laporta, Vila, Sangrà, Marinello, Sagnier, Godó, Zaragoza, García, Argemí, Barral, Cabañas, Marsal, Sánchez, Surís, Coma, Isasi, Aguilar, Echeagaray, Tanganelli, Blanch, Quera, Bertrán, Rico, Talavera, Hernández, Pla, Corominas, Cortada, Fradera, Fernández, Mustarós, Arquer, Morgades, Vidal y Rosal.

—D. Miguel Gómez Gallardo ha salido de Mondariz a Santander.

—Se encuentra en Santander el secretario del Colegio de Abogados de Madrid D. Alfonso Cabello y Guillén de Toledo.

—Han salido para su palacio de Domipión los condes de Campomanes.

—Los condes de Val de Aguilá se encuentran en Vichy, procedentes de San Sebastián.

—D. Manuel Pérez Andreu ha salido para San Sebastián.

—Ha marchado a Fonfría D. Antonio Belda y Soriano de Montoya.

—Procedente de Londres y París ha regresado a esta corte D. Francisco Zariquiegui.

—D. Baldomero Argente ha salido para Chatel-Guyon (Francia) acompañado de su esposa.

—Se ha trasladado de Sevilla a Solares (Santander) la señora doña María Paulí, viuda de Martín Barbado.

—Pasan temporada en el Puerto de Santa María el conde de Campo Rey, D. Eduardo Ibarra, el duque de Tarifa, el marqués de San José, D. Jerónimo Villalón, D. Roberto Osborne, el conde de Casillas de Velasco, D. José Losada, don Nicolás Ibarra y D. Manuel Miró, de la Real Sociedad de Tiro de Sevilla, y que toman parte en las tiradas que allí se celebran.

—El marqués de San Marcial y don Federico de la Cuadra se encuentran veraneando en Rota.

—La marquesa viuda de Molleván se encuentra con su familia en Oviedo.

—Se encuentran en Jerez de la Frontera los condes de Morphy y su hijo; los marqueses de Salobral con la condesa de Villafuente Bermeja, que se hallaban en Cádiz.

—Con objeto de pasar unos días al lado de su madre la señora condesa de Casares y hermanos marcharon a Jerez de la Frontera los duques de Abrantes y de Linares.

—Se encuentra en Jerez el ganadero de reses bravas y senador del Reino, señor marqués de Tamarón.

—Marcharon a Bergalijo y Artajona, respectivamente, D. Antonio Rico y D. Javier Domezain.

—Se encuentra en San Sebastián D. Pedro Garicano.

—De Lecumberri se ha trasladado a San Sebastián D. César Castañer con su familia.

—Para Viana, desde Calahorra, el canónigo D. Luciano Pérez Platero.

—Marchó a Vitoria D. Jacinto Guevara.

—Se encuentran en Cestona D. Teodosio Sagües, su esposa e hija Patrocino.

—Ha salido para Lodosa la señorita Micaela Martínez y Ramírez de Jobita.

—Procedente de Berlín ha llegado a San Sebastián el diplomático Sr. Ojeda.

—Es esperado en Madrid el nuevo secretario de la Legación de Guatemala, Sr. Camacho, hermano de la marquesa de Villaurrutia, y de la señora viuda de Castro y Casaleiz.

Tan pronto como llegue emprenderán un viaje el ministro de Guatemala y la señora de Ortega.

—El joven diplomático D. Carlos de Arcos ha llegado a Madrid, procedente de San Sebastián.

—La señora de Merry del Val, esposa de nuestro embajador en Londres, está en San Sebastián, donde pasa una temporada.

—Ultimamente ha hecho una excursión a Limpia para visitar al Cristo de la Agonia.

—El conde de Castillo-Fiel, que había regresado hace poco de Londres, ha marchado a Alzola.

—Se encuentra en esta corte D. José Milá y Camps.

—Ha llegado a Madrid el barón de Romañá.

—D. Felipe Crespo de Lara se ha trasladado de Villademiro a Rucandío.

—De Valencia se ha trasladado a Manzanares D. Juan Gomis Carbonell.

—Los señores de Sánchez Dalp (D. Miguel) se han trasladado de Sevilla a San Sebastián.

—Se encuentra en San Sebastián don Francisco Fernández y Ramírez de Arellano acompañado de su esposa.

—Salen para San Sebastián los señores de Caner-Cambra (D. José M.).

—Marchó a sus posesiones de Esparraguera la señora doña Montserrat de Padro, viuda de Marimón.

—Ha salido para Arenys de Mar don Manuel Vilaplana.

—Para Torre de Claramunt ha salido el marqués de Gironella.

—Regresaron de Font Romeu a Barcelona los señores de Arolas-Joval e hijos.

—De las playas del Norte han llegado a Barcelona los señores de Carceller.

—Veranean en Alella los señores de Bosch Labrés (D. Luis).

—Se encuentra pasando una temporada en su hermoso hotel Villa Amelia, en El Palo, nuestro respetable amigo el ex diputado a Cortes D. Antonio Pacheco y Lerdo de Tejada, con su distinguida familia.

—Regresaron a Pamplona, de Barcelona, la señorita Concha Veramendi y su hermano D. Fidel.

—Después de una excursión por diferentes localidades guipuzcoanas, regresó a Pamplona doña Juana Maritorea con su hijo D. José Huarte y la señorita Luisa Lacunza.

—Se encuentran en Pamplona doña Verananda Videgain de Gonzalo, procedente de Madrid, y sus hijos, con objeto de pasar una temporada con sus parientes los señores de Videgain.

—De Deva llegó a Pamplona el señor Aparicio.

—Se encuentran en Pamplona D. Juan Fiol y su esposa doña Narcisca Menco, hijos de la marquesa del Amparo.

—Han llegado a Madrid los marqueses del Salobral y su hijo D. Lorenzo.

—Marchó a Chipiona D. José García Barroso.

Noticias de sociedad

CAPITULO DE BODAS

En Oviedo ha contraído matrimonio la señorita Anita Galguera con D. Manuel Quintana, siendo apadrinados por doña Avelina y D. Luis Galguera, hermanos de la novia.

Como testigos actuaron D. Liborio Martín y D. Felipe García.

Los recién casados, a quienes deseamos una eterna luna de miel, salieron en viaje de bodas por las provincias del Norte.

—En Córdoba han contraído matrimonio la señorita Carmen Beltrán Alguacil y don Rafael Jurado.

Actuaron de padrinos el padre y la hermana del novio, D. José Jurado y doña Carmen Jurado.

Deseamos al nuevo matrimonio todo género de venturas.

—En Cabañas (Puentedeume) contraieron matrimonio la señorita Carmen López Riobó y el abogado y diputado provincial D. Rafael Llamas Tojo.

Apadrinaron a los nuevos esposos los hermanos de la novia, señores de Waiss (D. Julio), siendo benedicta la unión por el coadjutor de La Coruña, D. José Toubes Prego.

—En Enériz están concertadas las bodas de la señorita María Gaztelu con D. José Ugallo, para el próximo mes de octubre; y la del joven Samuel Martínez con la señorita Clodovira Alcalde.

—En Zaragoza ha contraído matrimonio la señorita Concepción Vivas Sánchez con D. Víctor Pérez Fajardo.

Bendijo la unión el párroco de Santa Engracia, siendo padrinos D. José María Vives, padre de la novia, y doña María Pérez Fajardo, hermana del novio.

Firmaron el acta como testigos D. Narciso Torrente, D. Casiano Casaus, don Manuel Vidal y D. Baldomero Pilfarre.

A la ceremonia asistieron las señoras doña Inocencia Sánchez de Vivas, doña Rosario Jiménez de Soler, doña Petra Bisppe y la señora de Pilfarre; las señoritas Carmen Vivas, Angelita Torrente, Juliana Casaus, Pilar Franco y Pilar Lacasa.

D. Aurelio y D. Julio Torrente, don Justo Pellicer, D. Pedro Franco, D. Angel Lasiera, D. Benigno y D. Agustín Velilla y otros.

La feliz pareja partió en viaje de luna de miel con dirección a Pamplona, San Sebastián, Barcelona y Bellpuig, en donde fijarán su residencia.

—En la capilla de la Purísima, de la parroquial iglesia de Santa Catalina y San Agustín, de Valencia, han contraído matrimonio la señorita Vicentita Gui-

llot Suay y el joven D. Ricardo Sancho.

Fueron apadrinados por la señorita Conchita Sancho, hermana del novio, y D. José Guillot García, padre de la novia. Bendijo la unión el cura párroco de Algimia de Torres, D. Ramón Bernal, pariente de la desposada.

La feliz pareja, a quien deseamos eterna luna de miel, salió en viaje de bodas.

—Se ha celebrado en Santurce el enlace de la señorita Carmen García Ogara con D. Federico Salazar.

Fueron padrinos doña María Chávarri, tía de la novia, y D. Roque García Ogara, padre del novio.

Actuaron de testigos D. Ricardo Nardiz, el marqués de Chávarri, D. Enrique y D. Luis Salazar, D. Alvaro Nardiz, por parte de la novia; y D. Francisco Arteche, el marqués de Olano, D. Manuel Goyorrola, D. Rafael Chapa y D. Carlos García Ogara, por el novio.

—En Almería contraieron matrimonial enlace la señorita Antonita Rodríguez y D. José Sánchez Ulaberrí.

—En Lumbrales han contraído matrimonio D. Andrés Boigues Dini y la señorita Concepción Iglesias Galván.

Los nuevos cónyuges fueron apadrinados por D. Joaquín Iglesias, padre de la novia, y doña Manuela Dini, madre del novio.

Firmaron como testigos el acta matrimonial: por la novia, D. Perfecto Polo y D. Jesualdo Mejías, y por parte del novio, D. Arturo Fernández Cañada y D. Luis Sanz.

Reciban nuestra enhorabuena los recién casados.

PETICIONES DE MANO

Ha sido pedida la mano de la señorita Josefina Pló, hija de D. Ramón, para el joven pamplonés D. Gaspar Veramendi.

La boda se celebrará en el próximo otoño.

—Ha sido pedida, en Zaragoza, la mano de la señorita Amparo Balaguer para don Carlos Portolés y Serrano.

La boda ha sido concertada para el próximo otoño.

—Para D. José Martín Sanz fué pedida en San Sebastián la mano de la bellísima señorita Andrea Carrasco.

—La señorita Marcel Maye ha sido pedida por el teniente coronel del regimiento de Aragón D. Eusebio Senra para su hijo D. Jesús.

—Por la señora viuda de Romero Castillo y para su hijo el joven abogado y secretario judicial D. Angel, ha sido pedida

Conservaréis vuestro cutis fresco y terso
SI USAIS LOS POLVOS
NACARINE

LA MODA AL DIA

EL PARAISO

Todas las noches la obra de gran espectáculo
LA ÚLTIMA REVISTA. -- ¡GRAN ÉXITO!

A LAS LECTORAS

CARTA DE UNA AMIGA

Queridísima Marichu:

Mi prolongado silencio seguramente te habrá hecho pensar en que sin decir a nadie nada, me he marchado al otro mundo como el pobre Facundo del sohotis que bailábamos en el Palace; efectivamente, estoy en otro mundo dentro de este mundo. ¡Oh! No sospecharás dónde, no te rompas la cabeza; tontamente voy a decirlo.

De acuerdo con papá y mi hermano nos hemos venido a pasar un mes a nuestra casa nativa, en un ignorado pueblecito escondido en lo más intrincado de la sierra de Andía, en el corazón de Navarra. Para llegar aquí, hemos tenido que emplear el ferrocarril, el automóvil, el caballo, y si a nuestros antepasados se les ocurre internarse un poco más, hubiésemos tenido que trepar como gatos por las tajadas peñas. El pueblecito no tiene más que una iglesia minúscula y siete casas, ostentando la nuestra un hermoso escudo, es decir, que somos los hidalgos del pueblo. Me hace mucha gracia ver la importancia que dan todavía en estos pueblos al abolengo noble; yo, a quien tenían sin cuidado estas cosas, me voy contagiando y saturando de amor a la tradición.

Antes de amanecer siento ya el ajeteo de carros, caballos y gente que se dirigen al campo; he venido en plena recolección, y tienen tanto trabajo durante estos dos meses, que los días debieran tener treinta horas. Yo me levanto a las seis, y como los días son tan largos, papá, mi hermano y yo organizamos excursiones a los bosques y montes cercanos. Llevamos la comida, y te aseguro que son estos lugares tan pintorescos y salvajes y tiene esta grandiosa soledad un encanto tan nuevo para mí, que no los cambio por todos tus bailes en esos hoteles «snob».

Por la noche, todos reunidos en la gran cocina, mientras se prepara la cena, oigo entusiasmada narraciones sobre selváticos acontecimientos, los destrozos causados en el corral por hambrientos lobos que llegan hasta el pueblo, la odisea de unos mozos persiguiendo a un jabalí o descendiendo por un profundo y peligroso acantilado al nido de un águila, pues todas estas alimafías abundan en estos andurriales.

Mi lectura favorita es «Amaya», una de las pocas que encuadran bien en este ambiente, ya que muchos episodios se desarrollan en estas cercanías; las novelas frívolas estarían descentradas en este ambiente de austeridad.



Crespón de China salmón pálido con bordados azul porcelana, y un gran lazo mariposa, de faya del color de los bordados.



Una linda manera de «refrescar» un vestido «camisa», añadiéndole un pechero y un delantal de taletán escocés en tonos discretos.



Muy sencillo este vestido de tela esponja, adornado con unos pespunte de lana en un color vivo, sobre los bolsillos.

Los domingos me arrodillo sobre la tumba de mis antepasados, en el centro de la iglesia, y no consigo oír la misa con devoción; mi pensamiento vuela hacia mis antepasados, cuyos cuerpos reposan bajo esta losa adornada por artístico escudo. Pienso que han visto todos estos parajes, la iglesia, los bosques, el río, y siento como si me fuese purificando de todos los modernismos que intoxican a la generación actual.

No exhibo, como comprenderás, la colección de vestidos que he comprado en Madrid; he tenido que prepararme vestidos «ad hoc», para no espantar a estas sencillas gentes; mis faldas llegan al tobillo, ocultando las indiscretas transparencias de mis medias, y todo el conjunto es de gran sencillez; aun así, me miran algo asombrados. Nunca había venido aquí; pero te aseguro que todos los años pasaré un mes; mas me sería imposible, dado el caso de que ya estoy gravemente atacada por la vida moderna, y a pesar de reconocer el encanto de esta vida patriarcal y apacible que únicamente se encuentra en estos parajes en que los refinamientos de la civilización no han venido a complicarla.

Aquí apenas se han enterado de que ha habido una guerra que ha trastornado por completo al Mundo, ni conocen el socialismo, bolcheviquismo y otros horrores terminados en ismo.

Un tío mío decía a menudo que la felicidad está en la ignorancia. ¡Qué gran verdad! Aquí ignoran las distracciones de la vida moderna, y por eso son felices en la paz de la aldea; pero yo conozco otra clase de vida, y me sería imposible vivir más de un mes aquí; necesito ruido, movimiento, sensaciones; la paz me ahoga. ¡Qué pena, no poder vivir esta vida!

Esto quiere decir que en este mes de agosto cambiaré este paraíso por el infierno de San Sebastián, donde espero verte. Sacaré al sol mis vestidos y todos mis atributos de pollita moderna; me dejaré arrastrar en locos bailes al son de músicas endiabladas y si «pesco» marido, no olvidaré este rincón para pasar mi luna de miel. ¡Aquí sí que lo tendré bien seguro!

Gracias a que conoces mis vestidos, y por ellos me reconocerás; si no, te sería difícil adivinar bajo esta tez de beduina, de un moreno acentuado, de cuya autenticidad no dudarás, sabiendo la vida que estoy llevando, a tu amiga la de la tez romántica, como me dices para consolarme, por mi palidez.

Adiós, queridísima «pintamonas» (ésta es frase tuya); hasta pronto, que podrás abrazarte su amiga, Margarita.

Por la indiscreción,
MARIA DE MUNARRIZ

mento todos los papeles relativos a la propiedad del Hotel del Diablo. Esos papeles se encuentran en los legajos de la sucesión de Nozeroy.

Aun cuando la puerta del despacho se cerró tan pronto como fué abierta, no por eso dejó de oírse un ruido confuso en el estudio al oír las palabras que preceden.

Sin duda la estupefacción de los amanuenses no cedía en nada a la que hemos visto manifestarse en el notario un momento antes.

Poco a poco aquel ruido confuso se calmó y acabó por desaparecer completamente. Luego entró el primer escribiente en el despacho del notario llevando los pergaminos que se le habían pedido, legajo voluminoso del que se desprendía (al decir de los supersticiosos) un vapor sulfuroso y diabólico.

El notario tomó aquel legajo, le hojeó rápidamente, y cuando se convenció de que estaba bien, dió orden a su subordinado para que preparase una escritura.

El escribiente miró asustado al notario.

—¿Una escritura de venta del Hotel del Diablo?—le preguntó al cabo de un instante con ese aire que demuestra que no se ha oído bien o se ha comprendido mal.

—Sí—respondió maese Bonnin con un gesto que significaba: yo no lo comprendo tampoco, pero así es.

Después repuso en alta voz:

—Sabéis los nombres del vendedor. En cuanto al nombre, título y cualidades del comprador, el señor barón tendrá la bondad de decirlos.

Y volviéndose hacia Lucas, dió el notario:

—El señor barón tiene la bondad de dar los informes indispensables para la redacción de la escritura?

—Escribid—dijo el barón—que vendéis a Lucas Estanislao Reginald, barón de Kerjean.

Maese Bonnin saludó profundamente, y el escribiente, pensando que debía imitar a su jefe, se inclinó al propio tiempo.

—¿Es eso todo?—continuó Lucas.

—Tengo necesidad de saber dos cosas más—dijo el escribiente.

—¿Cuáles?

—La suma mediante la cual se verifica la venta y el modo de pagarla.

—Veinte mil libras en dinero al contado—dijo Bonnin.

El escribiente volvió al estudio.

—¿Señor notario—preguntó Kerjean—, se tardará mucho tiempo en redactar la escritura?

—Casi nada, señor barón.

—¿Cuánto tiempo, poco más o menos?

—Hora y media, dos a lo sumo.

—Eso es demasiado—exclamó Lucas.

—Ruego al señor barón que hay que hacer doble la escritura. El señor barón puede marcharse si gusta y yo llevaré a su casa la escritura para recoger la firma.

—Bueno, y entonces os daré el dinero.

—¿Dónde vive el señor barón?

—En mi hotel, muelle de San Pablo.

—¿A qué hora tendré el honor de encontrarme en su casa al señor barón?

Kerjean miró a su reloj.

—Son las tres, pues id a las seis.

—Estaré.

—Cuento con ello.

El barón dió dos o tres pasos para salir del despacho, pero se detuvo y volvió.

—Señor notario—dijo—, ¿puedo hacer una visita a mi futura propiedad?

—El señor barón puede ir hoy mismo al Hotel del Diablo.

—¿Queréis darme los medios?

—¡Ya lo creo! Aquí están las llaves, que voy a entregar al señor barón; pero como hace tanto tiempo que no han funcionado las cerraduras, no respondo de que las llaves abran bien.

—¿Habrá algún cerrajero en el barrio?

—Hay uno a la entrada de la calle del Infierno.

Kerjean lo sabía demasiado, pero quería aparentar lo contrario.

—En ese caso—dijo—tendré necesidad de llamarle.

Maese Bonnin abrió un cofre de grandes dimensiones que se encontraba en un ángulo del despacho, tomó un manojito de grandes llaves empuñadas y las presentó respetuosamente a Lucas.

—Esta, señor barón—dijo designando la

Marais, calle del Paso de la Mula, y el dueño actual se llama Aristides Bonnin. Este digno hombre está encargado de proseguir la venta como habían hecho sus predecesores, y como sin duda alguna lo serían sus sucesores, si yo no me presentase; ya ves que estoy bien informado.

—No lo dudo. ¿Y cuándo terminarás tu negocio?

—Mañana.

—¿Es que piensas habitar el Hotel del Diablo?

—Seguramente.

—¿A pesar de los rumores que circulan sobre esa morada?

Kerjean se puso pálido al recuerdo de lo que él mismo había visto en los subterráneos, lo que no le impidió para preguntar con tono de burla:

—¿Es que tú crees en esas farsas ridículas, Perine?

—No se trata de mí, sino de todo el mundo.

—¿Qué me importa la opinión de los tontos?

—Tienes razón para no cuidarte de esas bobadas si te propones vivir como un ermitaño, encerrado con la señora baronesa de Kerjean en una absoluta soledad; pero, por el contrario, no creo te dé lo mismo si piensas arrastrar una vida de gran señor. El mundo está lleno de necios, y nadie irá a tu casa.

—Recibiré a todo el mundo, mi bella amiga, y los más elevados personajes tendrán a mucho honor el ser invitados a mis fiestas.

—El porvenir te desengañará.

—Puedes estar convencida que me darás la razón.

—¿Y Morales?—repuso «la Vampira», con pocas ganas de discutir.—¿Qué vas a hacer de él? Creo al honorable D. Guzmán dispuesto a hacerte grandes exigencias.

—Creo, por el contrario, que a ese imbecil se le podrá contentar fácilmente. Es glotón, borracho y jugador. Luego una buena mesa, vino de España y algunos puñados de oro, bastan para hacerle feliz. Además, espero darle una especie de

car su presencia en ella, y lo demás corre de mi cuenta.

—Sea; pero ten mucho cuidado con él, te lo aconsejo muy de veras, porque es un píllo muy peligroso y yo le conozco bien.

—¡Bah!—respondió Kerjean.—¿No hay cuidado! ¡Hasta la vista, querida mía!

—Hasta la vista, mi querido barón.

Y Lucas abandonó la Casa Roja.

Al día siguiente, hacia las dos de la tarde, el carruaje de Kerjean se detenía en la calle del Paso de la Mula, delante de una antigua y espaciosa casa, en la que el despacho de maese Aristides Bonnin ocupaba el primer piso.

Maló, vestido con una librea espléndida y haciendo funciones de lacayo, fué a preguntar si se encontraba en su casa el notario, y se le contestó afirmativamente.

Lucas se apeó del carruaje y subió la oscura escalera de caracol que conducía al despacho del notario.

En aquel despacho, cuyas ventanas daban a la calle, había en aquel momento un gran ruido.

Los amanuenses del siglo XVIII, como los de hoy, no se mataban a trabajar, y era muy raro que dos o tres de ellos no tuvieran todo el día la nariz pegada a los cristales, probando de este modo que preferían el espectáculo animado de la calle al nauseabundo olor que se desprendía de los antiquísimos papeles que había en los estantes.

Uno de los amanuenses había avisado a sus camaradas la parada de un carruaje de lujo delante de la puerta del notario, y todos abandonaron su trabajo para asomarse a la ventana y ver quién era.

Algunos segundos después, Maló se había presentado en el despacho anunciando que su amo, el barón Lucas de Kerjean, deseaba hablar con maese Bonnin de un negocio importante.

Un amanuense había respondido que su patrón estaba visible y que se pondría al instante a las órdenes de su nuevo y noble cliente.

Entonces fué cuando subió Kerjean.

